

III TROBADA DE LA MURTRA

Ciutats mediterrànies: ponts de diàleg entre Orient i Occident

22 de setembre de 2007
Monestir de Sant Jeroni de la Murtra, Badalona

PRESENTACIÓ

El dia 22 de setembre de 2007 la **Fundació Internacional Olof Palme** va celebrar, per tercer any consecutiu, la **Trobada de la Murtra**; punt d'encontre de polítics, diplomàtics, professors universitaris, experts i altres persones del món acadèmic i associatiu interessades en participar en una jornada de reflexió per aprofundir en temes que afecten les nostres realitats quotidianes.

Amb el títol "**Ciutats Mediterrànies: ponts de diàleg entre Orient i Occident**", ens vàrem trobar de nou al Monestir de Sant Jeroni de la Murtra de Badalona en una interessantíssima reflexió i diàleg. El resultat dels textos que ens han estat lliurats està recollit en el dossier que tinc la satisfacció de presentar.

La Trobada de la Murtra és possible gràcies a la desinteressada col·laboració de la Generalitat de Catalunya, l'Ajuntament de Badalona, l'Ajuntament de Barcelona, l'Arquebisbat de Barcelona i l'empresa Tusgsal. A tots ells el nostre agraïment.

Anna Balletbó i Puig
Presidenta

TAULA INAUGURAL

Samuel Huntington a la mañana siguiente de la caída del muro de Berlín y la implosión de la Unión Soviética se puso a escribir su controvertida tesis en la que, como todos ustedes saben, aborda cómo el final de la guerra fría ha dado lugar a una nueva guerra: un nuevo choque de civilizaciones. Según él entre occidente y el mundo musulmán, y dejando bien claro que occidente era la patria de la libertad, de los derechos humanos y de la democracia mientras que el Islam era el mundo dictatorial, fanático, violento y bárbaro.

Por desgracia algunos acontecimientos recientes como los atentados contra las torres gemelas el 11 de septiembre del 2001, los atentados de Bali, la operación del teatro de Moscú, y de una forma tremenda para los españoles, los atentados del 11 de marzo de 2004, los atentados de Londres y las últimas amenazas de Bin Laden respecto a Francia y al Al Andalus español, podrían parecer que dan la razón a este razonamiento.

Sin embargo la realidad creo que es diferente. Dichos acontecimientos por su espectacularidad y el papel que ocupan en los medios de comunicación y especialmente por el impacto visual que transmiten a través de la televisión ocultan otra realidad.

El islamismo radical ha hecho siempre más daño a los mismos musulmanes que a los otros. Y como diría Mohamed Chafi, hay un efecto 11 de septiembre para los hombres y mujeres del sur, y consiste en que occidente se ha dado por fin cuenta del peligro del islamismo mientras que hasta entonces muchos dirigentes islamistas, incluso los más violentos, podían ser acogidos en Occidente con los brazos abiertos porque no comprendíamos el peligro.

El islamismo hace daño porque el mundo musulmán está en crisis.

No hablo de la violencia ejercida por los palestinos o por los chechenos porque detrás de unos métodos que critico y rechazo puede haber razones políticas. Me refiero a la violencia que no tiene justificación posible, ejercida en Argelia, Pakistán, Egipto, Indonesia, Filipinas, Nigeria, etc. y que tiene como núcleo el factor religioso en la vida política de los países musulmanes. La supervivencia de la teoría de la *yihad*, que significa violencia contra los no musulmanes y también contra los musulmanes que piensan diferente y que son calificados de blasfemos o apóstatas, nace de la intolerancia.

La intolerancia y la violencia son la base del atraso económico, pero también político y social, de muchos países musulmanes. Los informes del PNUD sobre desarrollo humano referidos al mundo árabe son muy clarividentes, se caracteriza por un crecimiento económico débil, unas diferencias sociales extremas entre clases sociales y la situación de inferioridad de la mujer.

Deberíamos de reconocer que el mundo árabe ha conocido un retraso histórico reciente, a pesar de haber vivido una edad de oro hasta hace 3 o 4 siglos. Se ha cerrado al progreso científico, técnico y filosófico del exterior. Los teólogos del Islam aceptan los progresos occidentales en materia de ciencia y técnica, dicen que se trata de descubrimientos neutros que pueden ser importados, mientras que los avances filosóficos que tratan de política o de sociedad, y que tocan la religión, no deben ser importados. Es una especie de distinción entre dos retrasos: uno que puede ser aceptado y otro que debe ser rechazado.

Todas las religiones monoteístas han conocido periodos de la historia que han dado lugar a interpretaciones autoritarias. En el siglo XII hubo en Europa una asamblea de rabinos que reinterpreto los textos de la Biblia para adaptarlos a los Nuevos tiempos y rechazar la interpretación del derecho a casarse hasta con 4 mujeres para pasar de la poligamia a la monogamia.

Si queremos hablar del cristianismo no hace falta que nos entretengamos mucho en bucear en la historia, aquí están las cruzadas y la inquisición, atentados permanentes y constantes a la libertad. Pero la presión democrática obligó a una evolución social y a una evolución política hasta el punto que tras el Concilio Vaticano II se produce un cambio completo en el plano filosófico, afirmando la iglesia católica romana que la base del cristianismo es la libertad y que es a través de la libertad que se llega a ser un buen cristiano y no a través de la fuerza.

Vemos pues que a partir de los mismos textos y las mismas lecturas una religión puede evolucionar en la reinterpretación de los textos originales.

¿En que pagina del Corán encontraremos un versículo hablando de la lapidación? No existe. Es una invención de los teólogos para dar cobertura religiosa a una costumbre ancestral que existe en diferentes civilizaciones y que se desea mantener, y que se viste como si se tratara de una regla fundamental del Islam.

¿Dónde habla el Islam de condenar a muerte el musulmán que cambia de religión? No existe en el Corán ningún versículo que hable de que hay que matar al apóstata. Es también una tradición que existía en otras civilizaciones como castigo por traicionar a la comunidad, y que el mismo código Justiniano recoge.

Podría alargarme en otros ejemplos pero creo que es mejor que enmarquemos estas reflexiones en la Alianza de Civilizaciones.

¿Es la cultura fuente de conflictos? ¿El origen de los choques internacionales que venimos padeciendo en los últimos años tiene que ver solo con la cultura inspirada en las creencias religiosas? Estos elementos tienen que ver sin duda, pero seria iluso perder de vista el importante papel que juegan los intereses económicos en especial consideraciones estratégicas, el control de la energía y actitudes neo-coloniales que aun no han sido erradicadas.

En un mundo global, si Adam Smith estuviera entre nosotros y tuviera que re-escribir su obra "la riqueza de las naciones" creo que se inclinaria por escribir "la riqueza de las ideas", porque ya no hay fronteras para el capital, no existen fronteras para la violencia, no hay fronteras para el progreso y las fronteras que hay para la inmigración son lógicamente violentadas. Solo las ideas y los valores compartidos en tolerancia, la promoción del dialogo, el rechazo al extremismo y la exclusión, y el respeto mutuo nos ayudaran a superar la crisis actual. Estamos empeñados en continuar pensando en un marco territorial determinado, olvidando el impacto que tiene la información y en especial las imágenes televisivas en las televisiones globales como la CNN o Al-Jazera. Hoy la riqueza nos tiene que venir de la mano de las ideas, de las ideas compartidas y por ello resulta un fracaso permanente estrategias tan erróneas como la invasión de Irak o de Afganistán, que no conducen a nada más que a complicar la pacificación de las relaciones entre los pueblos.

Claro que en algunas zonas Occidente se empeña en mantener razones políticas anteriores a los años 60. Secuelas del periodo colonial permanecen entre nosotros, por ejemplo, en el drama palestino, y el mundo musulmán es extremadamente sensible a este drama. Es muy difícil tener un mediterráneo en paz si la comunidad internacional no se decide a ayudar al pueblo palestino a reencontrar su derecho a

la independencia como todos los otros pueblos del mundo, y ello incluso tras las ultimas elecciones de las más transparentes y democráticas en un país árabe y cuyo resultado no ha querido ser aceptado ni en Europa, por presiones e intereses de Israel y Estados Unidos.

Más recientemente los acontecimientos en Afganistán y en Irak tienen un impacto incontenible en muchos jóvenes musulmanes sumidos en la pobreza extrema y agarrados a la religión como única válvula de escape. Atentados como el de Casablanca, Argelia, etc. ponen de manifiesto varias cosas: en primer lugar el peligroso caldo de cultivo que puede surgir de una pobreza a veces extrema y la pérdida de toda esperanza en el futuro pero sobretodo pone de manifiesto que ya no hace falta pertenecer a Al-Qaeda ni esperar instrucciones por Internet o por un video de Osama Bin Laden. Es suficiente sentir la llamada de Dios ante la violencia desencadenada en Irak, Afganistán o Palestina y acudir en ayuda de los hermanos elaborando una bomba casera para actuar de forma individual o en pequeños grupos de 3 o 4 miembros aprendiendo a fabricar un explosivo colocándose en al cintura y esperando localizar un objetivo para mostrar la cólera y la disconformidad por la colaboración entre occidente y el Magreb en materia antiterrorista. Solo con medidas policiales olvidando medidas económicas y sociales no lograremos frenar este tremendo fenómeno.

Para el Premio Nobel de Economía, Amartya Sen, el desarrollo debe ser considerado como un proceso para ampliar las libertades reales de que disfrutaban las personas y entre noruega Islandia y Austria el índice mas alto de desarrollo humano y Níger, Sierra Leona y Malí, los últimos de la cola, encontramos países como Turquía que ha conseguido escalar del puesto 94 al 92, pero también vemos que los ricos Estados Unidos ocupan el puesto numero 8 porque una cosa es ser rico y otra que haya reparto de la riqueza. Como dijo J.F. Kennedy, "la marea levanta todas las barcas", pero cuando se trata de desarrollo humano la marea alta de la prosperidad mundial ha levantado algunas barcas más rápido que otras y algunas se están hundiendo rápidamente.

No cabe duda que la paz en el Mediterráneo oriental depende básicamente de la solución del conflicto árabe-israelí.

Ciertamente la realidad nos indica que el reto de la Alianza de Civilizaciones lo tenemos ya en los centros de nuestras grandes ciudades: mezquitas, sinagogas e iglesias cristianas en Estambul, en Atenas, Marsella, Barcelona, Badalona, Tánger y el Cairo marcan una convivencia obligada que va a más. Preveer el auge de dicho fenómeno y saber respetar derechos y imponer deberes es sin duda la base desde la cual una autentica Alianza de Civilizaciones puede emerger.

La civilización mediterránea se caracteriza por la gestión durante siglos de la diversidad. No podemos afirmar que haya sido siempre modélica pero si que la experiencia nos proporciona un cierto *know-how*, perdonen la terminología, para entender lo que ocurre en el mundo y actuar sobre ello. La Unión europea con más o menos éxito ha tratado de dejar claro los criterios para que futuras incorporaciones no se basaran en elementos culturales o religiosos, sino en la existencia de una visión compartida del derecho, de un núcleo duro de valores que determinan un entramado de derechos y de deberes. En última instancia la unión debe basarse en una ciudadanía y dicha ciudadanía será mestiza. Por si fuera poco el banco de pruebas para dicha ciudadanía son las ciudades y las regiones. Los estados deben aprender de las realidades concretas y las realidades humanas siempre llaman a la puerta del alcalde.

Para terminar permítanme reflexionar con ustedes, que tienen responsabilidades en distintos ámbitos, sobre el hecho de que hoy no es éticamente aceptable desde el

punto de vista político tener buenas intenciones si al final se obtienen malos resultados. Max Weber distingue entre la ética de la intención, la ética de la convicción y de los principios, y la ética de la responsabilidad o de las consecuencias. Quien profesa una religión puede creer que es suficiente si actúa bien y remite a Dios las consecuencias. La ética de la intención es típicamente una ética religiosa y ese, amigos, es un lujo que la política moderna no puede permitirse. La ética de las consecuencias es por extensión la ética de asumir la responsabilidad de dicha acción y hacerse responsable de sus consecuencias. La ética de las buenas intenciones tiene su legítimo espacio en la moralidad individual y en la predicación religiosa pero se convierte en una ética inaceptable en el espacio ético político.

Son totalmente desacertados los argumentos que recurren a la fe cristiana, judía o islámica para justificar determinados valores. Muchos valores pertenecen a la fe y en el convivir debemos saber distinguir entre valores y hechos. Los grandes valores escondidos detrás de grandes palabras como Paz, Libertad y Solidaridad solo se convierten en bienes de verdad cuando dejan de ser ideas y se transforman en realidades, cuando se convierten en valores de uso, cuando son valores que funcionan porque se aplican.

El filósofo francés Jean Paul Sartre decía: "cada uno escoge su pasado". Y efectivamente cada uno, a nivel individual o colectivo, tiene que decidir que parte de su pasado desea mantener presente. Y hoy, los presentes en este seminario hemos decidido rechazar el pasado que urde, insidia rencores y medios y nos hemos decidido por un pasado que alumbre posibilidades. Y este es, queridos amigos, el único camino que puede hacernos avanzar.

Muchas gracias.

Bibliografía

- Balletbò, Anna, *Intervención inaugural.Seminario " Siria-EU: economic reforms"*. Universitat de Damasco, 2 de maig de 2006.
- Balletbò, Anna, *Naciones Unidas y la Seguridad Global. IV Forum de la Fundació Internacional Olof Palme*, Cedecs, Barcelona, 1996.
- Cabré, Anna, *El valor de la immigració*, II jornada Ernest Lluch, Torroella de Montgrí, 2006.
- Charfi, Mohamed, *Islam et liberté*, IEMed, Barcelona, 2003.
- Magris, Claudio, *Les fronteres del diàleg*, Arcpàdia, Barcelona, 2006.
- Roncaglia, Alessandro, *La riqueza de las ideas. Una historia del pensamiento económico*, Prensas Universitarias de Zaragoza, Zaragoza, 2001.
- Varios autores, *Ética y política. III Seminario Ernest Lluch*, Esteban Antxustegi Ed., Bilbao, 2004.
- Varios Autores, *Politiques de l'Islam i models d'Europa. VI cicle Aranguren*, Caixa Sabadell, Sabadell, 2006.
- *Document final de la Cimera Mundial 2005 de Nacions Unides*, Associació per a les Nacions Unides, Barcelona, 2005.
- *Women in the Mediterranean Mirror* in Quaderns de la Mediterrània n. 7, IEMed, Barcelona, 2006.
- *I Trobada de la Murtra. Seguretat comuna: 25 anys després de la proposta de Palme*, Dossier FIOP, 29/10/2005 al Monestir de Sant Jeroni de la Murtra, Badalona.
- *Informe sobre el desenvolupament humà 2005*, PNUD, New York, 2005.
- *Informe sobre el desenvolupament humà 2006*, PNUD, New York, 2006.

- *IV Seminario Internacional sobre Seguridad y Defensa en el Mediterráneo. Diez años del Proceso de Barcelona: resultados y nuevos objetivos*, Fundació CIDOB, Barcelona, 2006.
- *Derechos civiles de las mujeres en los países de tradición islámica*, Tiempo de Paz, Madrid, 2006.
- *Declaració del Mil·leni*, Nacions Unides.

Benvolguda Sra. Presidenta de la FIOP,
Sr. Diputat al Parlament Europeu,
Autoritats locals, diputats,
Srs. Ambaixador i Cònsul,
representants d'associacions i organismes internacionals,
responsable del Monestir, professors i professores,
ciutadanes, ciutadans,
amigues i amics,

Per a Badalona és una nova satisfacció constatar la continuïtat d'aquesta trobada. Ho és pel seu indubtable interès i per la necessitat de reflexió entorn de la pau i la política internacional. Tornem a celebrar la trobada fent-nos ressó de la crida de la Fundació Internacional Olof Palme i de la seva Presidenta, sempre incansable al servei dels valors que representa, i bona amiga de la ciutat.

Es un placer volver a daros la bienvenida a la ciudad de Badalona a quiénes ya nos visitaron y a quiénes nos visitan por primera vez.

Aquesta ciutat mediterrània, d'origen romà i fundada a l'entorn del segle I abans de Crist, té diverses joies arquitectòniques com ara aquest esplèndid monestir dels segles XV-XVI, que són expressió d'un humanisme renaixentista i lloc de trobada entre els Reis Catòlics i Cristòfor Colom després del seu primer viatge al Nou Món.

Badalona és avui una ciutat oberta, inclusiva, diversa culturalment i en les creences de les seves persones. Els nostres barris fan palesa la barreja i treballem, tots plegats per millorar la convivència.
En definitiva, per la qüestió que ens aplega aquí.

Després que l'any passat abordéssim el necessari diàleg entre Orient i Occident, amb una anàlisi de les seves fortaleses i dificultats, enguany, reprenem la qüestió des d'una vessant eminentment local i alhora regional.

Les meses d'aquesta Tercera Jornada s'ocuparan, en primer lloc, del diàleg intercultural i religiós i, en segon lloc, de la reflexió entorn de les ciutats mediterrànies **com a ponts de diàleg entre Orient i Occident.**

Són moltes les ciutats que rauen en les ribes d'aquest mar nostre: **Alexandria**, de ben segur, de manera mítica, brilla des de l'antigor com a espai de diversitat, de saviesa compartida i tolerància.
Un símbol que recupera noves forces i vigència.

Pel que fa al diàleg intercultural i religiós, voldria esmentar la necessitat de comunicació i escolta, com a reconeixement de l'altre, com a instrument per a l'empatia social i col·lectiva que neix de cadascú i cadascuna.

Les distintes cultures i expressions religioses posen de manifest **la riquesa, el pluralisme i la diversitat de la humanitat.**

Des de la recerca de valors comuns i d'una ètica universal com la que aporten els drets humans, podrem avançar en la justícia, des del respecte a la singularitat.

Como escribía el diplomático Manuel Montobbio, amigo también de la Murtra, a raíz de unas Jornadas recientes entorno al diálogo Oriente-Occidente, la cuestión, entre sus múltiples dimensiones y sin ánimo de reducir su complejidad pasa por dilucidar algunos interrogantes:

¿Cómo, desde los derechos humanos, podemos aceptar el derecho a la relación con lo trascendente, a la creencia y vivencia de lo religioso, y la religión como derecho humano?.

Y al mismo tiempo, ¿cómo, desde la religión, podemos aceptar y asumir los derechos humanos, que la relación de cada ser humano con lo trascendente es única y no puede imponerse a otro, y que lleva necesariamente al respeto de la relación con el otro, a su libertad?.

El diálogo cultural sería más fructífero desde la consideración de patria común y humana, desde el sentimiento y la racionalidad de lo que compartimos.

Y desde la voluntad de trabajar juntos los retos que el planeta tiene delante: medioambientales, de seguridad común, de fortalecimiento de valores comunes. Como también la iniciativa de **Alianza de Civilizaciones** del Presidente Zapatero plantea.

De ben segur que l'accelerada urbanització del planeta i l'arribada de població a les ciutats que els moviments humans provoquen, ens situa davant la necessitat i l'oportunitat d'assumir i afrontar els reptes.

La millora de l'habitatge, dels serveis públics, dels drets de la ciutadania, cada cop més diversa, i de les seves necessitats són més evidents als nostres barris.

Deixin-me parlar-los breument d'aquesta ciutat que acull la trobada:

En 10 anys ha vist augmentar un 10% la seva població nouvinguda com a fruit dels moviments humans mundials. Hi estem treballant des de la mediació, **amb els equips d'agents cívics, l'educació, les polítiques integrals de millora urbanística i de suport social per augmentar la cohesió, des de la innovació i amb la recerca de noves eines.**

Les ciutats mediterrànies ho sabem fer, ho farem. Ho hem après de la nostra història, com a urbs d'acollida, per les quals han passat molts pobles, i han contribuït a forjar-nos una identitat complexa i rica.

Les dues riberes de la Mediterrània necessiten de cooperació i de mutu coneixement.

Molts factors ens uneixen: **tenim una cultura comuna, una manera d'entendre el temps, el ritme de vida, els hàbits quotidians, de relació amb la natura, de relacionar-nos, etc.**

La Mediterrània oriental és una cruïlla clau per al diàleg Orient-Occident. En les seves vores es viuen reptes per a la pau i la convivència que ens afecten a tots.

D'aquí neix la necessitat de col·laboració i compromís **d'intel·lectuals, mitjans de comunicació, acadèmics,** societat civil i de les ciutats com a actors internacionals, **més enllà de les nacions, i amb elles, com a substracte comú, com a frontissa,** com a origen d'una civilització al voltant d'aquesta mar comuna.

Com a alcaldessa de Badalona he participat en **trobades euromediterrànies**, en taules rodones amb autoritats locals palestines i israelianes com la de la ciutat italiana de Peruggia el novembre de 2003. **Allí vaig constatar que les autoritats locals usem un llenguatge comú, i que el diàleg és més fèril.**

El diàleg Orient-Occident té en les ciutats i en les ciutats mediterrànies un bon aliat.

Des d'aquest esperit i amb aquesta constatació, els agraeixo la seva presència i les seves reflexions, en aquest indret de silenci que hi convida. Estic convençuda que la Jornada tornarà a ser per la seva qualitat i continguts, una contribució molt destacada per a un debat que condueixi a una acció positiva i de trobada.

Badalona se sent molt honorada d'acollir la seva assistència, en aquestes trobades de la Murtra ja camí de la seva consolidació.

Unes trobades que volen ser fidels als desitjos de Pau, Cooperació i Justícia als que tants homes i dones d'arreu del món han servit i serveixen i que **Olof Palme**, entre molts d'altres, ens va testimoniar amb tanta passió i lliurament.

Gràcies.

DIÀLEG INTERCULTURAL
I RELIGIÓ

Introducción.

Hago mi aportación desde la religión cristiana de tradición católica romana pero también la hago desde el personalismo, es decir, creo en la persona "hecha a imagen y semejanza de Dios", a cuyo servicio está puesta la creación y está o debería estar la organización política en todos sus niveles, de la ciudad al estado, desde los continentes a la ONU: una política que no ayude al crecimiento igualitario de todas las personas que ahora (2007) moramos y trabajamos en nuestro mundo no sirve, debe cambiar, y en este esfuerzo no cabe otra postura que la solidaridad respetuosa siempre de los valores de los otros sin querer imponer ni estilos ni formas de vida, tampoco en el campo de la organización política de los jóvenes estados.

Recordemos que el próximo año empezarán las conmemoraciones del II Centenario de los pueblos latinoamericanos, y que los pueblos africanos, en casi su totalidad, se encuentran aun en los primeros cincuenta años de su nacimiento.

¿Por qué no se les permita crecer según su propia idiosincrasia? ¿porqué se sigue colonizando sigilosamente o maquiavélicamente gracias al soterrado control económico?.

1.- Desde una cultura personalista.

El título de esta mesa (diálogo intercultural y religión) en el interior del planteamiento global de la sesión ("**puntos de diálogo entre Oriente y Occidente**") indica claramente que situamos y consideramos la religión como una parte integradora de la cultura humana, a partir en este caso del mar Mediterráneo. Se plantea el primer problema teórico: ¿qué es la cultura?. El debate sigue presente y las posturas pueden ser extremas, aunque un no a la religión como parte de la cultura, incluye de forma implícita darle un valor, de lo contrario no haría falta negárselo. El silencio es la mayor afrenta, dice el refranero castellano. El grado de implicación de la religión en una cultura ha sido y sigue siendo muchas veces determinante. Los termómetros de esta implicación los encontramos en las diversas formas de la literatura, incluida la lingüística –no olvidemos que toda religión ha creado y sigue creando un lenguaje propio-, en la valoración de los diversos comportamientos éticos o/y morales, en los ritos de nacimiento y muerte, así como en los distintos pasos de la vida, y un largo etcétera que me llevaría a hablar más de lo que toca de la cultura..

La segunda afirmación hecha en base a la experiencia que va desde la más simple constatación personal a la más doctoral antropología es ésta: así como cada cultura tiene unos trazos definitorios que la hacen diversa o diferente así también los tiene esta parte religiosa propia y determinada de cada cultura, que contribuye, por consiguiente, a acentuar esta diversidad y la traslada o la acentúa en el campo religioso. Consecuencia de ello es que el primer nivel urgente e imprescindible de diálogo es el de la cultura y la religión en el interior de cada pueblo, entendido como unidad cultural; urge pues hablar del diálogo **intra-cultural e intra-religioso**, para poder dar a cada cual la parte correspondiente, sin enfrentamiento alguno.

La tercera constatación, es, pues, que el diálogo entre las diversas culturas conlleva de forma incluyente el diálogo entre las diversas religiones. El diálogo **intercultural** se convierte así en diálogo **interreligioso**. Aquí aparecen y empiezan a plantearse los problemas que a veces pueden dificultar o entorpecer el diálogo religioso y por ende el diálogo cultural. Si se sobrevalora la religión hasta convertirla en sinónimo de cultura, la religión puede llegar a convertirse en un muro difícil de abatir, si tanto da una que otra religión se puede llegar a la indiferencia absoluta, instancia previa a la del abandono y a la pérdida de los valores religiosos, que durante siglos

han colaborado a la configuración cultural de los pueblos y a una buena parte de sus expresiones culturales, en su más amplio sentido.

2.- Desde la tradición religiosa cristiana, católica y romana.

Aunque para todos ustedes sea, sin duda, una obviedad afirmar que la religión cristiana es hija de la religión judía vale la pena recordarlo. Desde Abraham la revelación de Dios al pueblo hebreo, que ahora denominamos el Antiguo Testamento, repitió una y otra vez, que el futuro Mesías, Dios y Salvador, traería a toda la humanidad el reino mesiánico concebido como el reino de la salvación plena y total.

La muerte y resurrección de Jesucristo provocó entre los judíos (recuerden el libro de los Hechos) la necesidad de una opción radical, llena de consecuencias: Jesucristo es o no es el Mesías anunciado. Si la respuesta era afirmativa quería decir que la salvación se había pasado de la esperanza a la realidad, terminando así el tiempo de espera y atribuyendo a Jesucristo la condición la condición de salvador = Mesías definitivo y único, como único era Dios. La lógica consecuencia era afiliarse al grupo de Pedro y de sus compañeros (aquellos que en Antioquia de Siria se les llamó cristianos), de lo contrario era plantar cara e intentar exterminar el grupo disidente (Pablo en Damasco).

El grupo optante por aceptar a Jesucristo como Mesías asumía la tradición judía y con ella el universalismo de la salvación y la unicidad del Mesías Salvador. De aquí surge la misión a los no judíos, a los que se llama también a la salvación. También de aquí surgen las primeras controversias entre los cristianos procedentes de la religión judía y los cristianos procedentes de la gentilidad pagana. Los Hechos de los Apóstoles y las cartas paulinas dan suficiente cuenta de estas trifulcas entre ambos grupos, que en más de una ocasión acabaron delante de los tribunales civiles, es decir, de los tribunales romanos.

La "pax romana" y las estructuras del imperio facilitaron la expansión de la nueva religión, que por Occidente llegó fácilmente hasta las columnas de Hércules mientras que por Oriente llegaba hasta la India. Paulatinamente la frase de Pablo – "judío con los judíos, romano con los romanos"- se convirtió en norma y el cristianismo fue asumiendo otras culturas más allá de la helénico-romana, incluso en los países que se enfrentaron con Roma o con su heredera, Bizancio, como ocurrió con Armenia –en el 295 Tiríades III proclamó el cristianismo como religión del estado-, con Egipto, deseosa de recuperar su independencia frente a Roma, o con los asirios. Los diversos ritos existentes eran y siguen siendo, a Dios gracias, expresión de esta encarnación cultural.

Semejante proceso se dio en Europa a medida que llegaban a ella nuevos pueblos y se iba hundiendo la administración imperial romana. El concepto germánico del Dios vencedor llevó a la consideración de que el Dios de los cristianos era el Dios supremo y su religión la única verdadera que debía absorber en su totalidad la cultura de su pueblo, que fue perdiendo su lengua y asimilando una lengua común.

A partir del siglo VIII la relación entre las iglesias cristianas orientales, centradas en Roma, y las iglesias orientales, centradas en Constantinopla, se fueron deteriorando hasta llegar en el siglo XV a la ruptura total. Simultáneamente aparecía en el horizonte religioso mediterráneo otra religión, la islámica, emparentada su revelación, expresada en el Corán, con la tradición judía y cristiana. El Mediterráneo y sus pueblos ribereños se convirtió no tan sólo en el mar de las tres culturas sino también en el mar de las tres religiones.

3.- Desde una ciudad mediterránea: Barcelona.

Desgraciadamente esta presencia, que a veces se ha idealizado, tuvo bastantes momentos en los que la relación no fue armoniosa y pacífica sino bélica, hasta ir creando la configuración actual de los estados mediterráneos.

La historia afectó de forma diversa a las tres religiones. El catolicismo se convirtió en una forma de cristianismo –diferente del cristianismo ortodoxo (siglo XV) y del "protestantismo" en su múltiple variedad (siglo XVI)-, y a partir de la Ilustración (

siglo XVIII) el cristianismo se convirtió en una de las religiones. Las paces de Augsburgo (1555) y de Westfalia (1648) abrieron el camino al establecimiento del principio "cuius regio huius religio". Las monarquías absolutas buscaron fundir en una sola realidad religión y cultura.

El hundimiento del antiguo régimen (1789 – 1848) contribuyó en buena medida a que esta simbiosis cultura – religión se quebrara y la cultura, basada y amparada en los avances de la ciencia, buscara su independencia frente al cristianismo, un sector del cual buscó la forma de frenar la atomización imaginando y creando, una vez superada la crisis de la segunda guerra europea, el Consejo Ecuménico de las Iglesias (Ámsterdam, 1948), cuya sede se situó en Ginebra, que había sido hasta el estallido de la segunda guerra sede de las Naciones Unidas.

La expansión colonial del siglo XIX trajo consigo otra vez la expansión del cristianismo, pero como ya se había hecho en la América española y portuguesa el principio paulino no fue respetado y las iglesias de las colonias fueron fiel trasunto de las iglesias de la metrópoli: el diálogo inter-religioso no se dio y por ende no se dio tampoco el diálogo inter-cultural.

Conclusión.

Este proceso que acabo de describir de forma sucinta afectó a la reflexión teológica del catolicismo sobre todo, que acentuó su carácter de Iglesia única y verdadera fuera de la cual no hay salvación. Afirmación rehusada, lógicamente, por las otras Iglesias y denominaciones cristianas.

El Concilio Vaticano II (1962-1965) mantuvo de forma moderada la afirmación al decir que la "Iglesia de Jesucristo está en la Iglesia Católica" y que en toda religión se encuentran huellas del Dios salvador. El camino para el diálogo inter-religioso se entreabrió un poco más, pero cíclicamente se entrecierra cuando desde el magisterio católico se acentúa más la doctrina de la unicidad y la veracidad de la única iglesia que es la católica, que no estos valores santificadores que se encuentran en toda religión.

La urgencia viene determinada por la situación mundial, dominada por los jinetes de la Apocalipsis, ganarles la batalla será posible el día que consigamos hundir los muros religiosos y culturales, para ello es previo y necesario establecer los puentes que hagan posible el intercambio y la comunicación.

Barcelona, como ciudad mediterránea, puede ser puente de relación entre Oriente y Occidente. Esta es una evidencia y por esto nos encontramos reunidos aquí, un lugar especialmente propicio para ello: de aquí partió, acompañando a Colón en su segundo viaje el fraile jerónimo Ramón Pané, cuyo trabajo y esfuerzo de acercamiento a los indios tainos mereció el elogio de Bartolomé de las Casas.

EL ISLAM: ¿DEL MULTICULTURALISMO A LA INTERCULTURALIDAD?

Quizá sea un error por mi parte redactar estas páginas, que han de ser pocas, sobre una cuestión que parece demasiado académica y por ello algo desplazada en el contexto de este encuentro. Resumirla en tan corto espacio, por consiguiente, es empresa sumamente ardua y obliga a una doble selección: lo que se escribe y cómo se escribe, condiciona al tiempo seguramente los contenidos de fondo y las formas de expresión. Procuraré salir del trance con el menor daño posible. Aseguro además que, si me decido a suscitara, se debe al hecho de tener la plena convicción de que resulta ya particularmente necesaria e ilustrativa, aparte de ser una cuestión también estructural; no tiene nada de superficial ni transitoria, sino que es profunda y esencial. Soy muy consciente de que la formulo sometiéndola a categorías conceptuales y construcciones léxicas que pertenecen indudablemente al que solemos llamar mundo occidental y responden ante todo a sus realidades sociales y a sus inquietudes intelectuales, pero que tienen también alcance universal, aunque tengan que ser aplicadas, cuando nos refiramos a realidades sociales y a inquietudes intelectuales correspondientes a lo que genéricamente llamamos también el mundo oriental, y en este caso concreto al mundo árabe islámico, con los contrastes y matices adecuados. En todo caso, todo esto convendrá tenerlo en cuenta cuando sea necesario.

1.- Del pluralismo cultural a la interculturalidad.

Quiero partir, como en ocasiones anteriores en que he abordado estos mismos temas, de un párrafo del profesor Carlos Giménez Romero, prestigioso antropólogo, que considero especialmente preciso e ilustrativo. Dice así: "Como el multiculturalismo, la interculturalidad debe ubicarse dentro del pluralismo cultural (...) . Trata de superar las limitaciones del multiculturalismo. Y trata de hacerlo añadiendo a los dos grandes principios mencionados (la igualdad de derechos y el respeto a la diferencia) toda otra dimensión apenas esbozada en el multiculturalismo: la intensa interacción que de hecho hay entre las culturas (...). La interculturalidad es, por consiguiente, una relación de armonía entre las culturas, dicho de otra forma, una relación de intercambio positivo y convivencia social entre actores culturalmente diferenciados".

Queda así trazado un proceso, con sus tres fases de desarrollo y las principales características de aquél y de éstas. Caben seguramente mayores puntualizaciones, precisiones y detalles sobre el conjunto y las partes del esquema, pero considero que la exposición y el planteamiento son acertados y muy claros en lo esencial. Cosa que es, en mi opinión, lo verdaderamente importante y cada vez más necesario. Me viene además como anillo al dedo para referirme al tema que aquí suscito: el Islam.

No parece descabellado, por consiguiente, deducir que el multiculturalismo aparece como la pieza central, la bisagra, de ese posible proceso que, por descontado, no será de desarrollo fácil, simple y previsible, sino complejo y flexible siempre, se verá sometido a variadas alternativas y avatares. Es muy posible, por consiguiente, que el multiculturalismo (en realidad, las muy diversas y peculiares modalidades de multiculturalismo que en cada cultura en concreto se conformen) sea el gozne de la posible trayectoria completa, su fase principal de desarrollo gradual. Así pues, junto a esos dos grandes principios caracterizadores del mismo: la igualdad de derechos y el respeto a la diferencia, adquirirá también una importancia capital esa otra dimensión en él apenas esbozada y que constituye a su

vez la seña fundamental de la interculturalidad: la intensa interacción que de hecho hay entre las culturas. Resulta totalmente obvio que quienes opinan, y hasta están plenamente convencidos de ello algunos, que entre las culturas no puede haber una intensa interacción, se sitúan totalmente al margen de estas cuestiones y de estos intereses.

Parece evidente, en general, que las situaciones de pluralismo cultural son anteriores a las de multiculturalismo y necesarias e indispensables, además, para que éste tenga lugar y vaya constituyéndose en clave del proceso. Aunque éste no se someta a criterios ni procedimientos absolutamente mecanicistas, rígidos e invariables, sí sigue ese desarrollo. Es decir, sin pluralismo cultural no puede haber multiculturalismo, aunque la existencia previa de aquél no garantice ya plenamente la existencia posterior de éste ni termine en él por obligación.

Yo no voy aquí a pretender, haciendo alarde de tanta insensatez como vanidad, definir el multiculturalismo, según Edward Said una de "las filosofías relativamente liberales y permisivas", pero sí voy a recordar brevisimamente algunos de sus rasgos y características principales. Por ejemplo que, según Julio Aróstegui y Julio Saborido, "es una de las realidades más patentes de la tendencia del relativismo cultural", y que él mismo y las dimensiones que ha adquirido "tienen su raíz en ese nuevo universo de contactos entre culturas y lugares que domina el mundo actual". Que la elaboración del multiculturalismo es un fenómeno propio del llamado, arbitraria, abusiva y monopolísticamente, mundo occidental, y más en concreto aún de los Estados Unidos de Norteamérica, y que refleja ante todo las realidades de esa parte del universo, es un hecho conocido e indiscutible, pero ello no impide que deba ser tenido en cuenta también y aplicado a las otras partes del universo en donde habitan otros seres humanos, que no son distinguidos con esa etiqueta de "occidentales". Aunque haya que hacerlo entonces, como ya he indicado, ajustándolo a las características y situaciones propias y distintivas asimismo, en cada caso, de cada una de las diferentes sociedades tenidas en consideración. En última instancia, son aplicables a todas las naciones –término y concepto ya discutibles en sí mismos y cambiantes- las siguientes afirmaciones de García Garrido: "Nuestras naciones son, cada vez en mayor medida, pluriétnicas y multiculturales. En tal ambiente, venimos prefiriendo desde hace tiempo acudir al concepto de "interculturalismo", como procedimiento para conseguir una "interculturalidad".

2. Islam y pluralismo

A pesar de ser a lo largo de muchos siglos su vecino inmediato, y por ello mismo su posible interlocutor directo inmediato, el Islam ha sido también para el Occidente un permanente desconocido, y el diálogo con él se ha visto dificultado. Al revés ha ocurrido lo mismo posiblemente, pero sin duda alguna en medida bastante menor, en particular por lo que hace al desconocimiento. En todo caso, el enorme desconocimiento y alejamiento que en el Occidente se ha tenido del Islam, y que parcialmente se mantiene hasta ahora, es lo que yo quiero recordar aquí y dejar bien sentado. No hay ninguna novedad en ello, pero conviene tenerlo presente en todo momento que se plantee cualquier aspecto de las relaciones establecidas entre ambos.

Esta situación ha provocado lo que es un curioso fenómeno, aparentemente contradictorio y sorprendente, pero en realidad coherente y explicable. Precisamente por el acumulado desconocimiento que tiene del Islam, el Occidente europeo se ha visto aquejado de grandes y súbitos "descubrimientos" del mismo. Parece que con el Islam Occidente se ha llevado siempre grandes "sorpresas", ha tenido que enfrentarse a situaciones imprevistas, pero que en realidad resultaban

totalmente previsible. En los imaginarios occidentales el Islam ha tenido que moverse entre situaciones radicalmente contrarias y extremas, de una punta a otra. Este fenómeno se ha dado también en las mentalidades orientales, pero de otras formas y ha generado otras medidas y concreciones. Así, el Islam ha sido para los occidentales tanto objeto de invencible repulsa como de imponente fascinación. Siempre ha tenido que moverse, como digo, entre extremos. Ha resultado imposible, excepción hecha de circunstancias y situaciones raras e infrecuentes, que lo situáramos en el medio, en un lugar centrado, y que le diéramos la valoración equidistante y equilibrada que a él también le corresponde. El Occidente ha sometido siempre al Islam a una categorización absoluta, a menudo negativa. Esto viene ocurriendo hasta en las grandes elaboraciones intelectuales: basta leer, desde hace unos cuantos años, al prestigioso politólogo (esto ya es seguramente un dato indicativo en sí mismo) Giovanni Sartori para comprobarlo así. El Islam ha sido o la tiniebla total y permanente o la revelación instantánea y deslumbrante, nunca ha podido quedarse en luz natural. El Islam, para Occidente, nunca ha sido intermedio e intermediario, justamente todo lo contrario a lo que el Islam es posiblemente en raíz, en naturaleza y en mensaje: vía media.

Esta posición extremada, dislocada, va unida a una visión reduccionista, resultan de hecho inseparables la una y la otra. Así, el Islam aparece como algo totalmente rígido, monolítico, estático, o todo lo contrario: algo totalmente fragmentado, heterogéneo, invertebrado, delicuescente; o constituye una mole pétreo, indestructible, o está reducido a añicos, hecho polvo. Casi nunca es materia porosa, flexible, moldeable. Solemos tener únicamente en cuenta asimismo una parte del Islam –por lo general mínima, cuando no microscópica-, la que nos cae más cerca e inmediata, la que nos afecta, desentendiéndonos por entero de sus otras muchas dimensiones y de sus muy dilatados horizontes, su gigantesca extensión. Es como si contempláramos un inmenso panorama por un mínimo ventanuco. Por añadidura, y para hacer aún más distorsionada, reducida y miope nuestra visión del Islam, su expresión religiosa predomina en todas nuestras visiones y las monopoliza, desentendiéndonos habitualmente de sus otros valores, aspectos y dimensiones, riquísimos, contrapuestos, muy diversos, extraordinariamente plurales y cambiantes. Ciertamente, la expresión religiosa es esencial en él, su núcleo germinal y original, y hasta en ocasiones la única que desde el propio Islam, con no menor ceguera por su parte, se brinda y hasta se potencia, pero no es en modo alguno su expresión única ni incapacita para que el Islam sea también otras muchas cosas, para que el Islam sea, en definitiva, una civilización, una gran civilización universal, con todas las facetas, dimensiones y capacidades que toda civilización tiene. Basta remitirse a la historia para comprobarlo así fehacientemente.

Por diversas causas, estamos viviendo seguramente una época que es en gran medida reproducción de épocas anteriores. Al margen de otras interpretaciones y valoraciones cualesquiera, este tiempo resulta el escenario repetido de situaciones anteriores, y no ofrece grandes novedades de fondo al respecto. El “descubrimiento” del Islam plural, de la gran pluralidad sustantiva del Islam, vuelve a producirse en Occidente, y va acompañado de síntomas, acontecimientos, procesos y efectos que tienen bastante de monótona repetición de tiempos anteriores, de *revival*, de vuelta a lejanísimos antaños ampliamente monótonos y miméticos. En este aspecto, no se puede decir que sean originales. Si se hace la prueba, sumamente fácil por otro lado, de repasar la mayoría de lo que se dice, se escribe, se informa y se publica sobre el Islam, queda claramente comprobado y demostrado.

No voy a entrar aquí en un aspecto de la cuestión que me parece especialmente significativo e importante, y que se ha plasmado con frecuencia en las aproximaciones e indagaciones occidentales sobre el Islam: consiste en aceptar si el pluralismo del Islam es también algo propio y natural suyo, original, genuino, o

si, por el contrario, es producto añadido, incorporado, copia múltiple de su transcurrir histórico, procedente en suma de otras culturas, imitador de éstas, y deudor por consiguiente de otros orígenes y fuentes externos. Estaría de más aquí abordar esta cuestión, pero sí quiero al menos dejar constancia expresa de mi opinión firme al respecto, expuesta con la mayor concisión y claridad posibles. Yo estoy convencido de que el pluralismo del Islam es propio, natural y original, consecuencia coherente de su naturaleza y producto de ella, aunque lo sea también y se haya ido conformando, ampliando y enriqueciéndose, diversificándose al máximo, por su condición y como efecto y resultado coherentes del imponente desarrollo y expansión que ha alcanzado, de las otras muchas culturas con las que se ha relacionado, cruzado, y amalgamado; como a mí me gusta afirmar con frecuencia, reanimando un arabismo español casi a punto de extinción y que me parece magnífico: taraceándose. ¿Es que se oponen inexorablemente entre sí, se excluyen sin remisión, se repelen mutuamente un fenómeno y otro?, ¿no es lo habitual en la historia de la Humanidad, lo acontecido una y otra vez, que naturaleza propia y condición adquirida y desarrollada se combinen, se acoplen? ¿Por qué va a ser en esto el caso del Islam distinto también a otros casos? ¿Por qué el Islam ha de ser siempre diferente y contrario a todo lo demás? Quiero decir que el Islam es también creativo, y no sólo mimético y sincretista.

¿Qué elementos y qué factores estructurales, permanentes, incontrovertibles, es decir plenamente conformadores, generan el pluralismo islámico, contribuyen a su constitución, lo aseguran y mantienen? Basta con tener un mínimo de objetividad para así verlo y reconocerlo. Me ceñiré a citar tan sólo algunos básicos. Ahí está, por ejemplo, la enorme extensión alcanzada por el Islam, y que se ha concretado además, en general, sin rupturas, sin cortes ni quiebras apreciables, como un continuo suficientemente vertebrado y en muchos aspectos indisoluble. Seguramente el caso más destacable y representativo de esta situación sea, dentro del enorme espacio islámico total, el subespacio árabe: si los datos y las cifras indican algo, recuérdese que éste abarca una superficie de catorce millones de kilómetros cuadrados aproximadamente, y que se extiende como un enorme trapezoide a lo largo de África del Norte y de Asia suroccidental, alcanzando una extensión algo superior, en términos comparativos, a las tres cuartas partes de América del Sur, por ejemplo, y también a vez y media, más o menos, de la de toda Europa, o China, o Estados Unidos de Norteamérica o Canadá.

El Islam constituye uno de los más cabales ejemplos históricos de expansión temprana, rápida, progresiva y continuada. Pensar que tal expansión se consiguió esgrimiendo tan sólo el alfanje o el Corán es falso argumento propio de la más rancia y delirante mentalidad medievalista, aunque vuelva a reaparecer una y otra vez en los arrebatados ciclos de islamofobia galopante acaecidos en la historia, y que en nuestros tiempos, por cierto, se ha recuperado y se extiende de manera progresivamente alarmante, agresiva y peligrosa. Quizá en parte como respuesta a la existencia también de movimientos similares, obviamente de sentido contrario, en algunos contextos islámicos.

Casi siempre olvidamos la que es característica identitaria y distintiva primordial del Islam: su condición inherente de hecho de transversalidad, su transterritorialidad. Desde un principio, durante siglos, y hasta ahora. Afirmar que el Islam es, en esencia, y por desarrollo a la vez, un fenómeno trans- y multi- no es sino reflejar con total exactitud la propia y simple realidad. Sobre el carácter plenamente multidimensional del Islam viene llamando la atención desde hace tiempo, e insistiendo en ello, el profesor Mohammed Arkoun, distinguiendo además y caracterizando sus diversos campos y expresiones: en lo multilingüístico, multiétnico, multicultural, multisocial... es hasta multi-alfabético, aunque la escritura árabe haya ejercido siempre un predominio indiscutible en este terreno y

se haya elevado a rango muy superior de empleo y hasta de respeto y consideración.

No hay inconveniente alguno en admitir o reconocer que el punto de partida del Islam, su base, su raíz y su origen, es el elemento doctrinal, la materia religiosa revelada. Como lo es también en el Cristianismo, que por eso se denomina así, y en el Judaísmo, con algunos matices diferenciales en cada caso que aquí no viene a cuento detallar. Pero desde el principio hasta la actualidad, a lo largo de los tiempos y a lo ancho de los espacios, esa doctrina religiosa se encuentra, se cruza, se relaciona, se enfrenta o busca acomodo con otras muchas y muy diversas doctrinas y creencias, estructuradas en sistemas y en órdenes de muy distinta factura: Judaísmo, Cristianismo, Zoroastrismo, Budismo, Hinduismo, Animismo. Y aunque en cada caso concreto el encuentro religioso fuera capital, decisivo y determinante en numerosas ocasiones, junto a él se dieron otros muy diversos, que afectaban directamente a otras muchas dimensiones y realizaciones de los seres humanos: lo social, lo cultural, lo artístico, lo político, lo institucional, hasta lo económico. ¿Pudo ocurrir todo ello sin que produjera y acarrearra efectos importantes sobre el Islam? No, obviamente no, y el Islam se ha visto también afectado por ello, hasta traumatizado en diversas ocasiones y situaciones, en proporciones y grados variables y cambiantes. El Islam es una civilización universal, un componente natural y destacado de esa "gramática de las civilizaciones" que analizó y trazó el gran historiador que fue Fernand Braudel. El Islam, en conclusión, no es caso único ni insólito en la historia general y completa de la Humanidad, aunque sí sea caso propio y peculiar.

Y si se quiere una ejemplificación especialmente pertinente e ilustrativa de lo que decimos, de que el Islam ha sido también, y puede seguir siendo elemento adecuado de relación fecunda, proporcionada y equilibrada, plenamente interactivo y corresponsable, no hay que irse muy lejos para encontrarlo: ahí está el ejemplo de Al-Ándalus, la Hispania árabo-islámica. El hecho andalusí es sintomático y significativo como pocos, en primer lugar para todo el conjunto de lo hispánico, pero tiene también alcance y dimensión universales. Recordar esto no es rendir ningún favor encubierto ni hacer alabanza disimulada de la idea de "las tres culturas", ni de cualquier otra iniciativa por el estilo, al uso, y en buena parte de finalidad estrictamente política o politizada. Eso tendría que ser debatido ajustándonos a otros formatos y presupuestos.

Es indudable que los fenómenos migratorios han sido absolutamente claves y determinantes en la aparición y desarrollo de multiculturalismo e interculturalidad, como hechos sociales y como elaboraciones conceptuales y teóricas. Todo esto resulta bastante conocido y tratado en el ámbito de las sociedades occidentales –la estadounidense americana en un primer tiempo, y con posterioridad las europeas- y cada vez va siendo más amplia y detalladamente estudiado y ponderado. En cambio, la cuestión de los fenómenos migratorios acaecidos en el seno de las sociedades islámicas, la migración como fenómeno intraislámico y no extraislámico, es casi totalmente desconocido e inexplorado todavía. Seguramente se abre aquí un sugerente campo de estudio e investigación para el futuro muy raramente suscitado hasta ahora, pero que quiero dejar apuntado. De esa gran penuria de conocimientos existente no hay que deducir sin embargo –porque constituiría un gran error y una nueva omisión de la realidad- que dentro del Islam no se hayan dado también fenómenos migratorios internos, no se estén produciendo en la actualidad. Por el contrario, la propia cosmovisión islámica, su concepción de la existencia humana, sus genuinos procedimientos y mecanismos de articulación interna, de interrelación, propician ampliamente y acicatan la movilidad de individuos y poblaciones. Es un aspecto crucial de la cuestión que me limito simplemente a dejar señalado aquí, ante la evidente imposibilidad de extenderme algo más en su tratamiento.

Yo creo que esta condición natural del Islam, de objeto múltiple y plural por excelencia, de fenómeno de cruce y relación, es bien conocida por parte de sus estudiosos e interesados en él. Hasta muy recientemente, sin embargo, no se ha planteado dentro de los marcos de multiculturalismo e interculturalidad, seguramente porque no se estaba muy al tanto de estas teorías, y se pensaba, erróneamente, que eran sólo aplicables a realidades sociales occidentales. Quiero aludir solamente a un adecuado botón de muestra de lo que digo, y es en concreto el volumen colectivo publicado bajo la dirección y el cuidado de los profesores italianos Alessandro Baussani y Biancamaria Scarccia Amoretti, aparecido en Roma el año 1981 con el título general de *Il Mondo islamico tra interazione e acculturazione*. Consiste en una reflexión rigurosa sobre las eventuales raíces que la situación hodierna del Islam puede encontrar en un pasado más o menos remoto y sobre los resultados, más o menos traumáticos, derivados del encuentro de la civilización islámica con otras culturas y en particular con Occidente. A todos los autores que colaboraron en el libro se les hizo precisamente la misma pregunta: ¿Se puede hablar de interacción en el proceso de transformación, todavía en curso, en el Mundo islámico, o se debe hablar más bien de aculturación? Es evidente que existen diferencias terminológicas entre las aproximaciones que se efectuaban hace unas cuantas décadas y las que cabe hacer ahora, pero la intención y el propósito son totalmente equiparables.

3. Una propuesta metodológica

Conviene ir terminando, y lo voy a hacer planteando una propuesta, que es básicamente metodológica, para abordar el estudio y la valoración de estas cuestiones referentes a multiculturalismo e interculturalidad en el Islam. A mi juicio, sus puntos de partida y fundamentos están suficientemente claros y determinados. Recordemos al respecto los dos grandes principios del multiculturalismo, según Giménez Romero, y la gran dimensión que añade la interculturalidad y que estaba apenas esbozada en aquél. Son, en primer lugar, “la igualdad de derechos” y “el respeto a la diferencia”, a los que se añade “la intensa interacción que de hecho existe entre las culturas, una relación de intercambio positivo y convivencia social entre actores culturalmente diferenciados”.

Dispuestas así las cosas, lo que urge hacer, en mi opinión, es indagar en las formas y maneras en que el Islam ha incorporado estas tres exigencias irrechazables e inexcusables, las modalidades de búsqueda y aplicación de esos tres requisitos de plena y necesaria puesta en práctica; es decir, los *qués*, *cuántos*, *cómos* y *dónde*s que caracterizarían al Islam en el cumplimiento de tales exigencias. Ello nos permitiría hacer con posterioridad las valoraciones y conclusiones finales correspondientes al respecto, sólidamente documentadas ya y argumentadas. Se trata de una cuestión tanto de contenidos y de fondos como de modalidades y matices. En mi opinión, se impone como primera expresión imprescindible y de plena y lógica congruencia, la primera necesidad argumentativa, y considero que esto no se ha hecho todavía con la amplitud y el rigor requeridos, aunque pueda parecer sorprendente que así venga ocurriendo. Es obvio que yo no voy a hacerlo aquí, y me voy a limitar a señalarlo y a insistir en su congruencia, en su necesidad y en su importancia. Me da la impresión de que, si seguimos no haciéndolo así, dejando de afrontar y de responder a esas exigencias y a esos requisitos fundamentales, seguiremos hundiéndonos en polémicas no sólo estériles sino peor aún: insuperables y destructivas, seguiremos siendo rehenes de anacrónicos antagonismos y prisioneros de interminables círculos viciosos. Seguiremos metiéndonos en largos y tenebrosos laberintos sin salida.

Concluyo esta breve ponencia señalando otros dos apuntes indicativos, sobre otras tantas áreas temáticas que considero revisten especial interés para abordar el

estudio y la valoración correspondientes de estas cuestiones en el marco de la propuesta expresada. Una es de dimensión y contenido doctrinales, y preferentemente históricos la otra.

Estoy persuadido de que en la doctrina islámica original, en la propia materia textual coránica, existen bases y posibilidades de estudio y valoración de las cuestiones propuestas: la igualdad de derechos, el respeto a la diferencia y la convivencia social entre actores culturalmente diferenciados, en el Islam. Esta labor exige evidentemente, ante todo y con urgencia, la aplicación de unos sistemas y métodos de exégesis que hasta ahora han sido poco practicados en el pensamiento islámico, hasta tajantemente rechazados y contumazmente combatidos desde escuelas y tendencias conservadoras que han sido las predominantes, y que han impuesto interpretaciones radical e inamoviblemente literalistas. Sistemas y procedimientos multidisciplinares, flexibles, contemporáneos, abiertos a la interpretación alegórica desde todas las perspectivas y puntos de vista. A este respecto, y por citar un ejemplo que considero especialmente valioso y representativo, la obra del pensador egipcio Nasr Hámid Abu-Zaid –entre otras figuras destacadas y merecedoras del mayor respeto y elogio- me parece una excelente e imprescindible referencia, una cumplida muestra de ambicioso proyecto intelectual basado en la mejor metodología humanista y científica auténticamente moderna e innovadora.

Temo mucho, por último, que el tiempo actual no resulte el más propicio para que el Occidente cristiano euroamericano y el Oriente islámico, árabe o no árabe, se decidan a emprender iniciativas, proyectos y caminos con auténtica voluntad de aproximación, de comprensión y respeto mutuos, de diálogo sincero y equilibrado; es decir, los comportamientos que corresponden a seres y colectivos humanos que se sienten iguales, tripulantes de la misma nave, y unidos por el mismo destino, plenamente solidarios. El tiempo actual viene siendo cada vez más, por el contrario, el aberrante escenario de confrontaciones insensatas entre ambas partes. Convengamos en que dos fuerzas tan determinantes e imponentes como la política y la economía no ayudan a ello, y convengamos asimismo en que la cultura sigue siendo casi siempre rehén de ellas o aquéllas la utilizan estrictamente en beneficio propio. Convengamos en que el poder, un poder cada vez más absoluto y despiadado, aunque se disfrace también y se edulcore de mil maneras, sigue siendo cada vez más patrimonio estricto y monopolio de los poderosos.

Así mismo, parece totalmente impertinente abordar aquí y ahora el análisis ponderado de las responsabilidades imputables a cada parte en esta situación, o a las dos al tiempo, cómo se las reparten y gestionan. Pero sí quiero recordar, para finalizar, las afirmaciones de un destacado pensador árabe actual, el sirio Aziz el-Azme, porque son, a mi juicio, muy claras, lúcidas y acertadas. Dicen así: “Bien, nosotros estamos dispuestos a aceptar todas estas cuestiones de pluralidad cultural, de diferencias propias de cada uno, de formas de búsqueda de maneras conjuntas. Muy bien, pero no olvidamos que esto es justamente algo que nos está ofreciendo la cultura occidental en el mismo momento en el que nos ofrece la globalización, en que nos ofrece una globalización global, es decir, para todo el universo, y al mismo tiempo una globalización parcial para el Oriente Próximo”.

Seguramente, todo se queda al final reducido a una cuestión de ética, simplemente de ética, algo tan simple, pero también tan difícil y cada vez más rechazado e infrecuente. Pero la ética no ha dejado de ser, indudablemente, como vuelven a afirmar importantes pensadores contemporáneos, la *filosofía primera*. Aunque la estemos situando, vergonzosamente, inhumanamente, en puestos secundarios, o peor aún, olvidándola, omitiéndola.

Buenos días. Quiero empezar agradeciendo a la Sra. Balletbó y a FIOF la gentileza que han tenido al invitarme a participar en este interesantísimo foro.

También me gustaría dejar claro al comenzar la exposición de mi ponencia que las opiniones que voy a compartir con ustedes son absolutamente personales y que no representan en absoluto a la institución a la que pertenezco, las Fuerzas Armadas.

Dicho lo cual, yo, a diferencia del profesor Martínez Montávez, que no ha querido caer en la tentación de modificar la ponencia que traía preparada, sí voy a hacerlo, porque, como diría Oscar Wilde, "...la mejor manera de vencer a la tentación es cayendo en ella..."

Comienzo ya. Voy a tomar prestadas dos afirmaciones que hemos oído en esta sala; la primera ha sido la descripción que el Sr. Obiols ha hecho de las ciudades del norte del Mediterráneo: opulentas, adormecidas, autosatisfechas, individualista y habiendo caído en el relativismo moral.

La segunda afirmación se la tomo prestada, porque además la comparto, al embajador Serrat: nos dice que, tras haber sido 20 años el cónsul de España en Jerusalén, vuelve ahora a la región como Embajador de España en Damasco y considera que, con el paso de los años, las cosas están peor.

Yo comparto las dos afirmaciones, y la segunda la hago extensiva a la gran mayoría de conflictos abiertos en el mundo. Cada vez estamos peor. He de confesar que me ha sorprendido, eso sí gratamente, oír denunciar el relativismo a alguien de la trayectoria del Sr. Obiols. En cualquier caso, quiero relacionar estas dos aproximaciones, "estamos peor", y "somos unos relativistas satisfechos y adormecidos" porque a lo mejor están relacionadas.

La historia de la humanidad ha consistido en la sucesión de conflictos creados por el hombre y de su resolución. Los hombres somos capaces de generar un conflicto y posteriormente solucionarlo... Esta dinámica creación-resolución ha permitido avanzar a la humanidad a lo largo de la flecha de la historia que apunta, y no me cabe duda sobre ello, hacia un punto en el que las personas son libres y las sociedades justas.

Voy a eludir hacer una crítica al profesor Fukuyama porque debe estar compartiendo los silbidos de oídos con su colega el profesor Huntington tras lo que hemos escuchado hoy aquí en contra de sus tesis. Solamente diré que como parece evidente la historia no se ha acabado porque las personas y las sociedades aún tenemos un grave déficit de libertad y de justicia.

Pues bien, para la resolución de los conflictos humanos debemos contar con todas las herramientas posibles y debemos poder pasar por todos los estadios existentes. En primer lugar el diplomático, después el jurídico, después el político y finalmente y si no hay más remedio, el uso de la fuerza. Este extremo, evidentemente, no es en absoluto deseable; pero no se puede descartar a priori porque si descartamos el papel restaurador de la guerra, o de la fuerza, para hablar con más precisión, estamos cometiendo dos errores:

-El primero, el de sustraer a los responsables políticos el extremo de su recorrido. La guerra, como bien dijo Clausewitz, y por muchos intentos de revisión no hemos alcanzado una definición mejor, es la "continuación de la política por otros medios". Descartar la guerra a priori es recortar las posibilidades de la política.

-El segundo error que cometemos es el de renunciar a priori a solucionar el conflicto, dejándolo enquistado. Eso sí, anestesiamos zonas, opiniones públicas y medios de comunicación y olvidamos el sufrimiento en una perfecta imitación de la táctica del avestruz....para algo somos relativistas acomodados. Si no duele, no existe. Hacemos bueno el refrán: ojos que no ven, corazón que no siente...

Pero, ¿por qué hemos llegado a este punto? , ¿cómo hemos sido capaces de construir un orden en el que seguimos creando conflictos, como siempre en el pasado, pero somos incapaces de resolverlos, como nunca en el pasado? Mi diagnóstico es el siguiente.

El orden salido del final de la Segunda Guerra Mundial consagró la victoria de una concepción dialéctica del mundo cuya materialización más evidente es el contenido de la carta de las Naciones Unidas. Esta concepción del mundo, que podemos declarar inaugurada con la Revolución Francesa, que pone en duda la existencia de un derecho natural, implica que la paz, entendida como inexistencia de conflicto armado es el objetivo fundamental de la política internacional. Como consecuencia automática, se prohíbe la guerra. Valores inmanentes de derecho natural como libertad y justicia quedan pues preteridos al contundente concepto, que pasa casi a ser un "mantra", de PAZ.

Este enfoque dialéctico sustituye a la concepción metafísica tradicional que había venido rigiendo los sucesivos órdenes mundiales hasta la Revolución Francesa de manera indiscutida, y desde Napoleón con sus más y sus menos. La idea de un mundo basado en esquemas metafísicos implica la creencia de que la libertad del individuo y la justicia de las sociedades son el objetivo a alcanzar, en el convencimiento de que libertad y justicia traen de manera automática un estado de PAZ verdadera. La Paz pasa de ser un objetivo para convertirse en una consecuencia.

Pues bien, la causa fundamental de que no seamos capaces de resolver problemas la encontramos en el enfoque dialéctico, y relativista de las relaciones internacionales. Rehusamos perseguir la justicia y la libertad, y no conseguimos la PAZ. ¿O es que podemos calificar de PAZ lo que existe en el Sáhara? ¿O en Kosovo? ¿O en Chipre? ¿O en Líbano?, ¿o siquiera en Bosnia?...y sólo acabo de mencionar algunas de las regiones en las que está presente la ONU como garante del statu quo....Y esto sin entrar a mencionar el conflicto en Palestina, sobre el cual el Embajador nos ilustrará.

Pero esto se acaba. En un mundo digamos "analógico", en el cual las distancias y los tiempos aún nos separaban, la táctica del avestruz nos ha venido dando buenos resultados en nuestras autosatisfechas y confortables ciudades del norte del Mediterráneo, y occidentales en general. Pero la revolución tecnológica de finales de los 80 y la reordenación de un mundo donde tiempo y distancia han dejadote tener el valor que tenían nos está rompiendo la burbuja en la que vivíamos. La realidad nos está echando a empujones de nuestra esfera de confort. Los grandes movimientos migratorios, las agresiones terroristas que sufrimos en nuestras modernas y baratas estaciones de metro o tren, nuestros compatriotas muriendo lejos de nuestros hogares son la consecuencia de creer que escondiendo los síntomas combatimos la enfermedad. Nos hemos negado a luchar por la libertad de los otros, y tanto la libertad llamando a nuestras conciencias como los otros llamando a nuestras puertas nos lo demandan....limitando nuestra libertad y amenazando nuestro confort y nuestras vidas.

En este sentido estoy convencido de que el terrorismo islamista tiene mucho más que ver con el impacto de una modernidad increíble sobre unas sociedades sin anticuerpos, como son las sociedades islámicas, que con interpretaciones

rigurosas del Corán. Es contra la modernidad agnóstica y desestructurante contra la que aparece el fenómeno del fundamentalismo.

La exportación indiscriminada de modelos dialécticos, propios de los países occidentales hijos de la revolución francesa, (por favor no confundir con la norteamericana), a sociedades no basadas en el individuo, sino en grupos familiares o tribales, provoca una reacción de más de 80 años, cuyas consecuencias estamos todos, fundamentalmente los propios musulmanes, pagando ahora a precio de sangre.

Pues bien, ante este estado de cosas, tenemos todos la obligación de cambiar nuestra aproximación a los conflictos y debemos, por lo tanto:

- Extremar los esfuerzos para conocer a nuestros vecinos con una amplitud mental que nos permita hacer diagnósticos realistas. El voluntarismo buenista o el maniqueísmo simplista nos aboca directamente al fracaso.

- Afrontar las relaciones internacionales desde una perspectiva adulta, considerando que cada uno es responsable de su presente y que no todas las sociedades presentan el mismo grado de madurez social.

- En la tensión constante principios-intereses, debemos escoger principios, porque el relativismo de los intereses puede ser útil a corto plazo pero siempre es negativo al largo. Ben-Laden , el régimen iraní o Saddam Hussein son ejemplos claros de lo que digo.

- Hacer coincidir legalidad internacional y legitimidad de las acciones. Se impone una reforma de las Naciones Unidas y de su Consejo de Seguridad. La legalidad internacional, lo que quiera que esto sea, ahora mismo no es en absoluto coincidente con la legitimidad de las acciones. La primera tiene como fuentes un reparto desigual en la toma de decisiones, basado en la fuerza de los vencedores de la Segunda Guerra Mundial y en la política, mientras que la segunda proviene de la búsqueda de los principios básicos: libertad y justicia.

Mientras obviemos todo lo anterior, estaremos condenados a perpetuar el orden actual, un orden en el que nosotros, los que estamos a este lado del Mediterráneo , tenemos mucho más que perder que ganar, si es que hay alguien que tenga algo que ganar.

Muchas gracias.

**LOS MATRIMONIOS Y PAREJAS ESTABLES ENTRE PERSONAS DE DISTINTAS
CREENCIAS Y EL DIÁLOGO INTERCULTURAL**

En algunos aspectos los ritmos de diálogo intercultural abordan y proclaman el diálogo inter-religiosos y de inter-creencias en el ámbito teórico con mayor facilidad y rapidez que en el ámbito de algunas costumbres. Este es el caso del diálogo intercultural e inter-religiosos entre cristianismo e Islam, abordado en el plan teórico a lo largo de numerosos congresos teológicos, juristas, pensadores y políticos a lo largo del último cuarto del siglo XX y en la actualidad, mientras que los avances en es ámbito concreto de la institución matrimonial y de las parejas de hecho se resiente de lentitud y dudas por parte de las instituciones y las colectividades, y con frecuencia de los individuos.

Es un hecho comprobable que en el plano de las relaciones internacionales y de la economía se ha llegado a acuerdos y convergencias jurídicas entre sociedades cuyas poblaciones pertenecen a distintas confesiones religiosas. Pero la situación cultural y social de las personas de distinta creencia que se unen en matrimonio no ha sido suficientemente tratada y resuelta con equidad en el ámbito del diálogo colectivo.

Se puede tomar como ejemplo el de las musulmanas europeas. Las probabilidades de que haya musulmanas que deseen contraer matrimonio o formar pareja con alguien de otra creencia aumentarán en Europa, aunque igualmente se observa una gran resistencia a encontrar- de manera pública- soluciones flexibles, equitativas y respetuosas.

Proponemos también como motivo de reflexión y análisis la norma y convicción cultural de que los matrimonios o parejas se deben entre iguales (norma muy popular o interiorizada en el Islam social), y en qué sentido se entendería esta igualdad social, de carácter, de religiosidad... en la Europa actual y plural.

Las convicciones acerca de la igualdad (o posibilidad de desigualdad) entre los pares y matrimonios posiblemente inciden – en el plano de las mentalidades- en el enfoque que se dé a la posibilidad de diálogo o convergencia cultural, a la propia interculturalidad, en las relaciones entre los grandes conjuntos- occidente e Islam-.

**ALIANZA DE CIVILIZACIONES E INSTRUMENTOS FIABLES DE
CONOCIMIENTO INTERCULTURAL.**

Siguiendo con las intervenciones de los que me han precedido sobre el conflicto y la alianza de civilizaciones, me gustaría destacar que lo siempre me ha parecido más insidioso de la teoría de Huntington es la inexorabilidad con que se presenta este posible conflicto global. Según esta teoría el conflicto de civilizaciones se dará haga lo que haga la humanidad para evitarlo. Por eso, la mera enunciación de la posibilidad de la alianza de civilizaciones ha tenido un éxito inmediato, a saber: romper este axioma, parar esta perversa dialéctica, porque si la alianza es posible, el conflicto no es inexorable.

La alianza de civilizaciones ha tenido otros dos éxitos tangibles: La adhesión a la misma de la ONU y la de países islámicos como Turquía y Malasia. Ahora bien, para que este movimiento tenga verdadero éxito en el mundo islámico hay que integrar a los países árabes y para esto hay que escuchar lo que tienen que decir, no sólo en el ámbito macropolítico, sino incluso en el cotidiano, cosa en principio difícil porque lo que escriben está en árabe, aunque hablen otros idiomas, su producción propia está en esta lengua, por lo que hay que iniciar una actividad organizada para traducir los principales hitos culturales del mundo árabe.

Asimismo se ha de hacer un esfuerzo pedagógico por implicar en ella a las sociedades civiles y aquí me refiero en particular a la europea y a la árabe. Sin el concurso de las sociedades civiles la alianza de civilizaciones tendrá los pies de barro, y el esfuerzo didáctico debe ir dirigido al conocimiento mutuo de ambas culturas. La mayoría de los prejuicios interculturales vienen dados por el desconocimiento en una regla de tres directa: a mayor desconocimiento, mayor número de prejuicios, a mayor número de prejuicios más miedo al contacto intercultural, más grande el sentimiento xenófobo y mayor posibilidades de que aumenten los conflictos; y en este desconocimiento mutuo la balanza negativa se inclina del lado europeo, los europeos medios lo ignoran todo del mundo árabe. Aunque se escriba mucho en los medios de comunicación de los conflictos que aquejan a estos países árabes e islámicos en la actualidad, la mayoría de las veces se olvida su génesis, el porqué de los mismos, cosa que no olvidan ni por un momento los ciudadanos árabes. Con mayor desconocimiento se tratan cuestiones álgidas culturales o religiosas y se asientan como esenciales otras que son anecdóticas, lo que crea en la otra parte un clima de desconfianza y de resentimiento.

Sin embargo en nuestro país existe una infraestructura importante de fundaciones, centros, y universidades dedicados a este conocimiento. Asimismo, el arabismo contemporáneo ha tenido un aumento espectacular tanto cuantitativo como cualitativo, pues ya podemos hablar de tres generaciones de arabistas que dedican su actividad docente e investigadora al mundo árabe contemporáneo: los estudios académicos, las traducciones, los congresos, los programas de intercambio universitario y cultural se han multiplicado en los últimos veinte años. Existe además un interés ciudadano por la cultura árabe, fácilmente comprobable. Entonces, ¿por qué no llega a este ciudadano medio una información fiable y contrastada? La investigación generada en él la mayoría de las veces no sale del ámbito académico, a pesar de que somos conscientes de que el reto de la divulgación lo tenemos ya planteado desde hace tiempo. Por ello, el Grupo de Investigación Estudios Árabes Contemporáneos de la Universidad de Granada, grupo que dirijo y al que pertenecen arabista de esta misma Universidad, pero también de

las de Málaga, Sevilla y Jaén, estamos realizando un proyecto de excelencia financiado por la Junta de Andalucía, denominado: "Literatura marroquí de interés para las relaciones transmediterráneas" que está casi desde sus inicios al alcance del gran público en el portal www.literaturamarroqui.edu.es

Conocer la literatura de El Otro, crea un vínculo amable entre el lector y cada uno de los escritores, pues leer es un proceso reposado que cada uno de nosotros realiza en momentos de ocio en los que se está normalmente relajado, y en la literatura se concentra el saber humano, las ideologías, las aspiraciones sociales y la transmisión cultural a otras generaciones. Leyendo la literatura de diversas partes del mundo nos damos cuenta de que los seres humanos no somos tan diferentes como por nuestra procedencia podría parecer; realmente cuando leemos a Mahfuz, por sacar el nombre del único escritor árabe galardonado con el Premio Nóbel, nos podemos reconocer en sus novelas: los barrios de nuestra infancia se asemejan a los barrios cairotas relatados por él; las problemáticas femeninas, quitando lo anecdótico, pueden ser las mismas o parecidas que las de nuestras abuelas, las de nuestras madres, o las propias, dependiendo de la novela de la que se trate; en su literatura se entienden mejor los conflictos y sobre todo la influencias que estos tienen en las gentes de a pie; es decir, la literatura nos forma, nos hace pensar, nos hermana de alguna manera.

¿Por qué la literatura marroquí para esta experiencia de transmisión de conocimientos? Por varias razones:

-Porque es una literatura muy reciente y todavía abarcable.

-Porque es el país árabe geográficamente más cercano a nosotros.

-Porque la mayoría de los emigrantes árabes que han recalado en nuestro país son marroquíes.

Porque el desconocimiento de la mayor parte de la población española sobre la cultura marroquí es casi total.

Las premisas sobre las que se basó el proyecto fueron las siguientes:

1º Que tendría que dar respuestas a un público que no sabía árabe.

2º Que tendría que servir para los estudiantes de Filología Árabe.

3º Que debía servir también para los arabistas y especialistas en general.

1. Los retos que nos impuso la primera premisa, es decir, poner un instrumento en manos del gran público, fueron:

1.1. Localizar y procesar en la base de datos Procite toda la documentación en español existente hasta el momento: tanto estudios como traducciones e incluso la literatura marroquí producida en nuestro idioma, de ahí se derivaron las entradas más interesantes para este segmento de usuarios: "Acercarse a la literatura marroquí en español", traducciones, texto completo, revistas de libre acceso y enlaces de interés.

<http://www.literaturamarroqui.edu.es/literatura.htm>

<http://www.literaturamarroqui.edu.es/texto.htm>

<http://www.literaturamarroqui.edu.es/traducciones.htm>

<http://www.literaturamarroqui.edu.es/enlaces.htm>

2. La segunda y tercera premisas suponían poner en manos de nuestros alumnos información cualificada e instrumentos fiables para los trabajos universitarios, y que esta información pudiera ser útil asimismo a cualquier especialista, así

2.1 comenzamos un diccionario de autores marroquíes por orden alfabético en cuyas entradas se encuentra una pequeña biografía y su bibliografía correspondiente tanto de su obra creativa como lo que se haya escrito sobre él, fundamentalmente en castellano, para que de este modo sirva también al gran

público y se ponga en valor lo realizado hasta el momento por parte del arabismo español.

<http://www.literaturamarroqui.edu.es/autores.htm>

2.2 Contratamos con Al-Fanar un boletín semanal de actualidad literaria extraída de los periódicos marroquíes en lengua árabe, cuya información resumida nos llega ya en castellano.

<http://www.literaturamarroqui.edu.es/boletin.htm>

2.3 La base de datos nos sirve además para poder organizar la bibliografía por géneros literarios, o por palabras clave, lo que da lugar a numerosos documentos en PDF

2.4 Particularmente interesante para nuestros estudiantes son las entradas a texto completo, revistas de libre acceso, y tesis doctorales, puesto que la mayoría de ellos encuentran dificultades aún para localizar materiales fiables en la Red.

<http://www.literaturamarroqui.edu.es/texto.htm>

<http://www.literaturamarroqui.edu.es/revistas.htm>

<http://www.literaturamarroqui.edu.es/tesis.htm>

2.5 También les resulta útiles los enlaces de interés, que se renuevan y completan con cierta asiduidad y que están clasificados por temas: AUTORES en este campo remitimos a la Web propia de cada autor o a la que hayamos encontrado con mejor información; CONFERENCIAS Y REPORTAJES en vídeo que están en la Red sobre el tema en cuestión; PORTALES LITERARIOS e INSTITUCIONES nacionales e internacionales, que tienen relación con los estudios árabes, somos más exhaustivos con las españolas y sólo incluimos las extranjeras si son especialmente informativas.

Este portal se ha puesto en poco tiempo en el primer lugar del buscador Google, cuando se le pide "literatura marroquí". Sin saber muy bien como llega a colocarse una Web el primer lugar, intuimos que está siendo utilizado por el gran público y las estadísticas de uso así lo corroboran. La media de accesos durante los diez meses que lleva en la Web es de 9261 accesos al mes con entradas de países tan dispares como: España, Marruecos, Italia, Argentina, Méjico, Brasil, Francia, Holanda, Perú, Chile, Alemania, Hungría o Nueva Zelanda y EE.UU, así hasta un total de 38 países en el mes de Noviembre, lo que ha sobrepasado nuestro primer objetivo que era poner en manos del público español e hispano hablante un instrumento de documentación fiable sobre un tema determinado. A la finalización de este proyecto, queremos editar en papel un diccionario de autores marroquíes y un índice bibliográfico sobre el mismo tema.

En conclusión, creemos que hemos demostrado que los arabistas están capacitados, con la ayuda de la administración central o de las administraciones autonómicas, para ejercer el papel de intermediarios entre el gran público y las culturas árabes, sobre todo poniendo en manos de éste instrumentos fiables y contrastados para el conocimiento intercultural del que estamos tan necesitados, pero además al final del proyecto esperamos también que la base de datos y el listado de obras literarias de traducción/edición prioritaria cumplan otros objetivos como son:

- ayuda a los medios de comunicación y al sector editorial público y privado en su toma de decisiones y planificación de actividades
- guía para actividades de traducción con fines académicos (tesis, memorias, etc.), independientemente de su uso final para edición
- ayuda a la producción de materiales lingüísticos que pueden ser usados en los diferentes niveles de la educación formal y no formal tanto para que la población inmigrante aprenda el castellano con textos originados en su propio país como para que la población española tenga acceso a los puntos de vista de la otra comunidad

- ayuda a la disponibilidad en bibliotecas y otros centros culturales y asociaciones y entidades de ayuda a la inserción social de inmigrantes de materiales que respondan a las exigencias del creciente entorno multicultural en la sociedad española.

LES CIUTATS DE LA MEDITERRÀNIA COM
A PONTS DE DIÀLEG ENTRE ORIENT I
OCCIDENT

Debo Felicitar a los organizadores del encuentro y a los ponentes que han intervenido hasta ahora. Han aportado, honesta y brillantemente, luz a un problema no fácil de solucionar.

Los matemáticos dicen que plantear bien un problema, es solucionarlo en un cincuenta por ciento. Y creo que la sociedad actual, nosotros, no hemos sabido plantearlo. A pesar de que estamos saturados de bellos documentos con amplias declaraciones de intenciones, con concurridísimas asambleas internacionales pero, faltos de "tomas de tierra" que lleguen a las gentes de ambas orillas del Mare Nostrum donde las diferencias entre "rentas per capita" son insultantes, donde las presiones demográficas son diferentes, cuando egoísmos y fanatismos encuentran terreno abonado para enraizar en buena tierra pero dando malos frutos.

Soy sensible, porque me considero parte de estas gentes a las que se refería esta mañana Ramon Obiols. Mi pueblo, mi gente fue fenicia, cartaginesa, griega, romana, visigoda, árabe, inglesa, francesa, catalanoaragonesa, española al fin. Mis abuelos comerciaban a la vela transportando trigo entre Smirna y Barcelona con visados de emperador turco; y llevo un apellido que coincide con el de un premio Nóbel francés, Albert Camus Sintes, muestra del flujo migratorio que se produjo a comienzos del XIX entre el país galo y el norte de África.

Oriente a occidente; occidente a oriente; norte a sur y viceversa fundidos en un mismo mar.

De las necesidades que señala Maslow en su pirámide, unos, los de la orilla rica, nos aferramos a la seguridad olvidando las otras necesidades básicas que afectan a otros. Y nos cuesta comprender que la seguridad se apoya en la confianza, esta en el respeto y, por último, este en el conocimiento. En resumen, en el "interconocimiento con limpieza de alma" del que nos ha hablado esta mañana el Profesor Martinez Montalvez.

Una alumna –Lidia Arias-nos ha pedido medidas concretas. No es fácil la respuesta. Yo diría que el marco político jurídico está trazado; es decir no hace falta romper todo lo hecho hasta ahora, que es mucho. Falta ejecutarlo. Pero para ello es necesario revitalizar valores éticos que se encuentran dormidos en el alma de las sociedades y que son comunes tanto en oriente como en occidente. Superando este complicado mecanismo mental que nos hace pensar que un fanático representa y hace responsable a toda una sociedad que etiquetamos también como fanática; constatando en consecuencia que ni los estados, ni las creencias, ni las ideas son figuras monolíticas, inaccesibles. Estados, creencias e ideas tienen elementos mas o menos alejados de su centro de gravedad, elementos orbitales, que permiten contactos, aproximaciones, espacios comunes con los orbitales del otro núcleo al que consideramos enteramente cerrado pero con el que podemos encontrar espacios afines.

Entre estos elementos comunes deberemos construir los puentes entre nuestras sociedades, reforzándolas, haciéndolas fuertes como dictaba Olor Palme, el mentor del espíritu que preside esta jornada.

Hay que potenciar y canalizar iniciativas culturales como las presentadas esta mañana por la Profesora Mercedes del Amo. El conocimiento de esta pagina web de la Universidad de Granada me parece una noticia estimulante y los esfuerzos por potenciar la literatura, la Historia, las traducciones, altamente positivo.

Quizás ha llegado el momento de potenciar seriamente las relaciones entre ciudades, dado el sentimiento de fracaso que acompaña las relaciones entre

Estados. Obiols lo señalaba indirectamente cuando hablaba de descentralizar, de simplificar –insistía-simplificar al máximo.

Por supuesto esta clara en la mente de todos, la necesidad de replantear el papel de Naciones Unidas en este incipiente siglo XXI. Junto a la necesidad también apuntada por el Embajador Serrat y por el Comandante Barcena de conducir a Europa hacia los terrenos de sus responsabilidades, haciéndola fuerte, unida, balanza compensatoria de la política norteamericana, no solo fiscal inexorable de sus errores.

Debe romperse este estereotipo monolítico con que designamos a las sociedades, a las creencias, a las religiones. “Hay muchos Islam” nos recordaba el Profesor Bada.

En resumen no habrá mejor medida que saber encontrar espacios comunes que sumen, que palien conocidos aspectos negativos.

Este es el reto. Este es el objetivo de estas reflexiones de hoy, que –lamentablemente-no encontraran el eco mediático que merecen. Yo animo a reiterarlas y todos tenemos la obligación de plantearlas si no queremos vivir en la sociedad peor que se ha diseñado, si no queremos legar a nuestros hijos el horizonte pesimista sobre el que hoy hemos reflexionado.

REDUCIR INCOMPRESIONES, DERRIBAR MUROS

El Mediterráneo como unidad es una evidencia geográfica. Por tanto, ámbito innegable de vecindad. Lo que está en cuestión es el carácter económico, social, político y cultural de esta vecindad. Es un axioma comprobado que la proximidad, el compartir un espacio común, o el tener fronteras y límites de cercanía no forzosamente implica coincidencia, comprensión, participación en unos mismos principios de conducta en valoraciones ideológicas o de manera de vivir. Muchas veces ocurre al contrario, como lo ha mostrado repetidamente esta gran maestra de la vida que es la historia. Que pueblos, países, comunidades compartan por ejemplo la cercanía, el roce directo de una frontera común frecuentemente, en vez de acercar, agudiza los rasgos diferenciales, los encona de tal suerte que pueden derivar en franca hostilidad.

El Mediterráneo ha estado afectado muy intensamente por esta contradicción, precisamente porque el mar común es tan cerrado como un patio vecinal. Todos y cada uno de los estados, de los pueblos que lo costean pueden considerarlo "Mare nostrum". Es suyo. Pero indefectiblemente de otros que también se lo apropian con toda la razón de su parte.

¿Qué nos une, que nos separa? Hay un baremo de uso muy inmediato para ponderar lo primero. Es casi una percepción de los sentidos, una cierta atmósfera comprobable en algo tan visible como las ciudades que disfrutan de estar situadas en las orillas de nuestro mar o muy cercanas a él. Es la apertura ambiental, la vivacidad en las calles, el vivir al amparo de un clima grato que facilita la comunicación humana. El tráfago y la vivacidad explícita de las actividades económicas junto a un saber tomarle gusto a la vida, a la variada oferta para los sentidos, que a veces se expresa también en forma de algaradas, de exaltaciones emocionales y entusiasmos de notable aparatosidad. Alejandría, Tel Aviv, Beirut, Atenas, Venecia, Nápoles, Génova, Marsella, Barcelona, Valencia, Alicante, Tánger, Argel, Oran, Túnez forman un círculo casi mágico de propuestas en este sentido. Sin olvidar las perlas isleñas repartidas en el interior mismo del Mediterráneo como Palma de Mallorca, Palermo, Ajaccio, Caligari. La Valeta, Nicosia o Famagusta.

Pero el contacto directo de este compartido patrimonio no puede esconder la otra cara de la moneda: discordancia, incomunicación, choques a veces violentos de las diferencias. Existe un símbolo de extraordinaria ejemplaridad de esta sima que separa lo unido, que escinde en dos lo que por sí es uno. La hostilidad en la vecindad que queda dicha anteriormente. Es la isla de Chipre ¿Hay algo que invite tanto a la convivencia como habitar el territorio cerrado por el mar por todas partes de una isla?

Pues la historia y la realidad actual de Chipre son exponentes definitivos de todo lo contrario. Años de dura contienda armada entre la población de origen griego y la turca condujeron a la separación en dos zonas por la llamada "línea verde". La autoproclamada República Chipriota turca en el norte, protegida por fuerzas militares turcas y la griega, en el sur. La capital tradicional, Nicosia, partida en dos.

Ni las gestiones y resoluciones de la ONU, ni la Unión Europea han conseguido acabar con esta separación de base étnica, lingüística, cultural, expresada sobre todo en la incompatibilidad de obediencias religiosas, respectivamente musulmana y greco-ortodoxa. ¿Es el Mediterráneo creador de vínculos, de interconexiones, de acercamientos? Chipre está ahí para confirmarlo o desmentirlo de manera hasta escandalosa. Su historia es la de su mar. Continuo punto de cambios, de cruces de poderes políticos. de luchas entre ambiciones

hegemónicas. La historia de Chipre ilustra la del Mediterráneo. Su complejidad, sus múltiples caras. Fue griega, romana, bizantina, reino de los cruzados, veneciana, árabe, otomana, británica. Y actualmente esta dividida entre una república independiente nortea que sólo Turquía reconoce diplomáticamente y otra sureña que es miembro de la Naciones Unidas y de la Unión Europea. En lo cual se pone de manifiesto una de las anomalías tan frecuentes en nuestro tiempo y particularmente en el Mediterráneo. No hay manera de romper este nudo, precisamente cuando Turquía negocia su entrada en la más ambiciosa idea de concertación comunitaria que es la UE.

Este hecho señala precisamente la dirección esencial en que se habla hoy de convertir la cuenca mediterránea en lugar de encuentro, de establecimiento de nexos, de hilos de compenetración. Es decir, sobre todo, la relación Norte- Sur. La orilla septentrional y la meridional. Hablando claro, dos culturas o dos formas de civilización. Se acepte o no, todos sabemos muy bien de que se trata. Un mundo de sustrato cristiano pasado por el Renacimiento y la Ilustración y otro muy afincado en la fe musulmana. Democracia fundada en los derechos humanos, con todas las contradicciones que se quiera, en el norte; poderes autoritarios o de formas muy incipientes y mediatizadas encaminadas hacia la democracia, en el sur. Con la connivencia y responsabilidad de las antiguas potencias coloniales, desde luego pero es una realidad que ahí está.

En definitiva está planteada la cuestión de si islamismo y democracia son compatibles. Algo que nos obliga a seguir con mucha atención el proceso institucional y político en el que está encaminado el futuro de Turquía, coincidiendo con las largas negociaciones con la Unión Europea para llegar a ser miembro de ella de pleno derecho. Los avances en el régimen de libertades y estado de derecho, realizados justamente por un partido de inspiración islámica moderada, convierten a Turquía en privilegiado lugar de prueba respecto a la formulación de la compatibilidad citada entre democracia e islamismo. Una respuesta afirmativa sería sin duda capital para la apertura creciente de vías de comunicación cultural y política entre las orillas norte y sur de nuestro mar común.

Un precedente histórico y dos hechos de apremiante actualidad cuentan decisivamente a la hora de analizar esta posibilidad. Por una parte la colonización europea del norte de África y del Oriente Medio. Europa exportó allí la contradicción que anidaba en su propia entraña. Llevaba consigo las ideas de libertad individual y nacional, de progreso y modernidad pero el dominio colonial creaba discriminación entre colonizador y colonizado, explotador y explotado. Demasiadas veces por la vía directa y sin escrúpulos del uso de la violencia. Otras, recurriendo a técnicas de marginación de lo conocido como "indígena" bajo la apariencia de un supuesto respeto a los hábitos y tradiciones existentes.

La descolonización provocó una doble reacción contra aquella realidad. Se crearon estados dictatoriales con el propósito de conseguir para sus países el puesto en la historia que habían perdido. Liberación nacional, progreso y modernización se buscaban en la contraposición y la hostilidad frente al imperialismo. Pero alejaban a la propia población del pleno uso de la ciudadanía. Ocurrió así con el nasserismo egipcio y el baasismo de Siria e Iraq.

En este envenenado cruce de contradicciones se alimentó y fue creciendo la oleada del retorno a los orígenes identitarios: el islamismo político y sus derivaciones hacia la santificación de la incompatibilidad con Occidente. A veces con recurso a la violencia, para combatir a un Occidente considerado culpable de oprobios pasados y de corrupción moral. Y en esa misma línea se dan tensiones en el seno mismo del mundo musulmán. Regímenes autoritarios y dictatoriales del mundo islámico son combatidos como serviles respecto al occidente decadente y

represivo. Otros se encastillan en la instauración del islamismo como referencia obligada de la legalidad del Estado y de sus leyes. Y aún dentro de estos últimos bullen diferencias y enfrentamientos entre corrientes moderadas de la fe musulmana y otras radicales.

Manifiestas desigualdades económico- sociales son caldo de cultivo de este islamismo combativo en que se llega a exaltar el crimen como purificación sacrificial. Aunque esto se presta a simplificaciones que no ayudan a comprender lo que ocurre en su complejidad. Hay sectores sociales que en el mundo musulmán rechazan la islamización política creciente. Conciben la fe incompatible con esta vertiente agresiva o apuestan por el laicismo. En Turquía se dirime también esta disociación.

Requieren especial atención dos hechos de exigente actualidad. Uno es la existencia de divergencias y tensiones muy de fondo entre los mismos estados del Mediterráneo meridional y oriental. Entre Marruecos y Argelia; entre Egipto y una Libia que va enteramente por su cuenta. En el largo y durísimo conflicto entre Israel y Palestina y ahora entre los palestinos entre sí, manifiesto abiertamente desde el asalto al poder de Hamas en Gaza. Vecindad siempre antagónica entre Israel y Siria; entre Israel y Líbano. Éste mismo país sometido a los efectos perniciosos de graves discordias internas que enfrentan a musulmanes chiitas de Amal y de Hezbollah con los suníes; a musulmanes con cristianos y drusos. Y, por si fuera poco, a cristianos maronitas entre sí. También a prosirisios y antisirisios.

En este marco de extrema conflictividad hay que encuadrar las posibilidades o imposibilidades de abrir vías de entendimiento y cooperación entre las orillas norte, sur y este del Mediterráneo. Con la particularidad añadida de que no sólo la Europa mediterránea está interesada en la zona. Y, sobre todo, de que Estados Unidos tiene en ella una presencia mucho más determinante. Política, diplomática, militar, económica. No sólo en el endiablado cruce de intereses de Oriente Medio sino en el mismo Magreb.

El constante- casi masivo ya- flujo emigratorio desde el Mediterráneo oriental hacia Europa, tan agobiante actualmente en la Europa meridional, se sale incluso del marco descrito. Traslada el problema del entendimiento o desentendimiento Norte –Sur al territorio septentrional, en cuanto gran parte de Europa es tierra de implantación musulmana sin excluir la derivación agresiva del terrorismo jihadista. Así, incluso, aquel circuito de ciudades costeras del “Mare nostrum” de que se pueden señalar las afinidades ambientales y hasta de modos de vivir, se desnaturaliza al tenerlo que ampliar a ciudades como Hamburgo, Estocolmo, Ámsterdam, Bruselas, París, Ginebra, o Madrid.

¿Quién se ha de acercar a quién? ¿Que sentido hay que dar a las palabras integración en el respeto de la diversidad o interacción respetuosa en la sociedad y tierra de acogida? El diálogo se complica en términos difícilmente conducibles. Ya no ha de ser de orilla a orilla del Mediterráneo sino también de barrio a barrio de cualquier ciudad europea, casi de casa a casa mientras en las ciudades musulmanas no existe entre quienes establecerlo porque la presencia occidental no consiste en asentamiento masivo de población. Y, con todo, es necesario adelantar manos para estrecharlas, reducir incomprendiones, derribar muros de separación. Conseguirlo o no determinará el futuro de los dos mundos que confluyen en las riberas de un mar sobrecargado de historia y de riquísimos posos culturales.

Distinguished Guests,

On behalf of the Nicosia Turkish Municipality and myself, I would like to thank the Olof Palme Foundation for extending me this invitation to be here with you today and the sponsors for realizing this wonderful event which I am sure will be a positive contribution for resolving the problems we are currently facing in Cyprus. The theme of the panel is the role of the Mediterranean cities as bridges of dialogue between East and West.

It is true that today my island is divided. I shall neither debate how and why it was divided, nor give a date of the division. I shall only face the fact that the island is divided and that this division did not make the peoples of Cyprus happy, nor did it serve for stability and friendship in the region. In fact, I believe that a divided Cyprus, is a threat to peace not just on the island itself, but in the whole region; while the future of this island can be an example of co-existence and cooperation. Considering the key location of Cyprus, I have no doubt that upon the resolution of its political deadlock, the island will serve as a bridge between East and West.

The changes in Cyprus's recent history due to the opening of the border gates dividing the two sides, have proved that the peoples of Cyprus are ahead of their politicians. Back in 2003 when the Ledra Palace border gate in the middle of the divided city of Nicosia was first opened for the crossings of people, the authorities of both sides were not happy with this historic development. But the Turkish Cypriot side had to open it and the Greek Cypriot side had to reciprocate. The Greek Cypriot authorities were claiming that showing passports to the Turkish Cypriot authorities will imply political recognition and that they could not ensure the safety and security of those crossing to the north. Despite this, hundreds of thousands of Greek Cypriots crossed. Although only allowed to cross on foot and with curfews at the beginning, tens of thousands of Turkish Cypriots still crossed. Today we have 4 main crossing points between the two sides of the island where people can go to the other side either on foot or by car and can stay without any time restrictions. It should be noted that there is no major confrontation or conflict or trouble or any serious incident to threaten the crossings. Thus the peoples of Cyprus are sending messages to their authorities that they are ready for rapprochement, that they wish to reconcile their wounds and that they have enough trust in the intentions of the other side. In a way, they are saying to their authorities "we do not share your fears or policies, and what you are saying does not bother us." At this stage, the politicians should be seeing clearly that the conditions are ripe and the peoples of Cyprus are ready for a solution. But instead they are still adamant about playing their little games and making moves like the famous Ottoman marching band—2 steps forward, 1 step back.

Even though we rejoiced to the opening of the first gate in 2003, four years later today, we are still trying to figure out why another historic gate dividing Nicosia into two halves still remains closed. The city of Nicosia was divided in municipal services as the Nicosia Greek and Nicosia Turkish Municipalities while it was still a British colony in 1958 by the British governor of the island. And this fictitious division was then reinforced physically by a wall dividing the Ledra Street at the heart of the city into two back in 1960's.

This wall— the sign of separation, the landmark of division, the icon of the sufferings of all Cypriots, and the symbol of the success of fascism in Cyprus— has recently been brought down during the course of this past year. First the part on the Turkish Cypriot side and then some months later the part on the Greek Cypriot side. Nonetheless, even though both sides of the wall are gone, the brick structure is now sadly and ironically replaced by a paraffin structure. And the historic Ledra crossing in between is still not open due to political reasons going beyond the level of the two local governments in Nicosia.

In the near future, I am hopeful that the Ledra crossing will open to serve as the line of cooperation to provide contemporary services to all residents of Nicosia. The two municipalities will have a lot of responsibility both before and after a comprehensive solution to the Cyprus problem. The Nicosia Master Plan provides an excellent opportunity for this cooperation. And I am happy to see that the Master Plan teams on both sides of the city is determined to continue and develop it. The two municipalities can have many joint activities and projects for municipal services, for infrastructure, environment, education and cultural and sporting activities for both before and after a solution.

We should not sit and wait for a solution in order to cooperate. Our joint activities, implementation of joint projects will help to increase the reconciliation and rapprochement of the Turkish Cypriots and the Greek Cypriots. It will prove that we can cooperate, we can work together constructively for the benefit of all the people. This in turn will develop confidence between the two peoples, and will reduce the influence of the extremists of both sides, reinforcing the sustainability of peace in Cyprus and peace in the region.

Despite the previous forecasts, the solution of the Cyprus problem did not come automatically with the membership of the European Union of a divided Cyprus with the Turkish Cypriot side being left out. The EU on its own is not going to be able to solve this disaster-prone problem anyways. For a comprehensive solution we still need the support of the U.N. and all other related external parties. I am hopeful that in the near future, such an agreement will be achieved in Cyprus. The parties should not think of the agreement as a destination to be reached. But they must see it more as the starting point of a journey for a better and peaceful future. For this, the parties must commit themselves to work together, to cooperate to establish an interdependent economic, political and social structure, and to build confidence towards each other. The agreement can use the Annan Plan as a reference, a big opportunity lost back in 2004 despite the enormous efforts of a devoted peace worker the U.N. envoy Mr. Alvaro de Soto-- a good friend of Anna Bolletbo. The plan was based on the idea of a common state with two constituent states.

There is still a great economic disparity between the two sides of the island at the moment. Sustainable peace requires the closing of this disparity. Thus, we need special measures to accompany any potential agreement in order to close this disparity. Such measures, need to be planned and scheduled for a certain time based on the concept of positive discrimination in favour of the Turkish Cypriot economy in order to break it loose from its tight dependence on the weak Turkish economy creating an interdependent economic system with the Greek Cypriot economy instead. EU programmes for economic restructuring, such as the 259 Euros worth aid package for the Turkish Cypriots, are helpful but small contributions to the balancing out of the economies of the two sides. An ideal economic climate would also encourage entrepreneurs of both sides to cooperate for joint activities.

In the future, I hope that joint NGOs will become active and it will be possible for example to fight against women trafficking with the efforts of a pan-Cypriot University Women's Association. The unions will have the opportunity to

cooperate and show solidarity on a practical level in their struggle for the welfare of their members. National teams and organisations of Cyprus will be established to represent the Turkish Cypriots and Greek Cypriots jointly abroad. Education will be harmonised and especially the history textbooks in the schools of both sides will be cleared from all the misinformation and humiliation of the other side. Cyprus will then be able to contribute to the stability between East and West; from its key position amidst the Middle East, Africa, Asia and Europe.

I am convinced that Nicosia has a lot of potential to be a wonderful example of Mediterranean cities as bridges of dialogue between East and West. As a young woman in foreign relations who is devoted to peace building, I am willing to do my best in this direction, but I need your help. A great help of this kind would be an initiative from a Mediterranean City to be the sister city of both municipalities of Nicosia at the same time. Looking forwards to realizing this dream, thank you very much for your attention.

Una serie de países están optando por usar de la energía nuclear para la desalinización del agua del mar con el propósito de luchar contra la desertificación: Argentina, Egipto, India, Pakistán, Marruecos, Corea del Sur, Jordania o Libia tienen proyectos que miran un horizonte próximo: el año 2015. La energía nuclear se abre de forma imparable un camino para proporcionar desarrollo sostenible¹, limpio, con mayores ventajas que el que provendría de las fuentes fósiles o gasísticas que dañan los acuerdos del protocolo de Kyoto. Y ello es también notorio en la cuenca del Mediterráneo.

El Organismo Internacional de la Energía Atómica, el “perro guardián nuclear” es el encargado de velar por la seguridad civil en la operación, su fiabilidad técnica y operativa, esto es que se garantice el uso pacífico para los fines civiles de la sociedad de esta energía asegurando objetivos políticos ocultos subyacentes distorsionen el proceso y la eventual derivación de los materiales fisibles hacia usos militares simplemente que la proliferación acabe poniendo en manos de agentes no estatales indeseados estos importantes y delicados recursos energéticos.

La energía nuclear está de moda por el cambio climático, el futuro agotamiento de los combustibles fósiles² y por el descomunal incremento de la demanda energética esperable en 20 años con un incremento del 50% del actual consumo debido sobre todo a las economías emergentes de China, India y Brasil.

En este orden de ideas, Sarkozy ha firmado el 25 de julio 2007 un memorando de entendimiento con Gadhafi para la construcción de una planta nuclear para desalinización. Libia tiene ya un reactor operativo de investigación ruso de 10MW desde 1981 bajo salvaguardias del OIEA. Las implicaciones de Libia en lo nuclear fueron un tanto turbulentas en el pasado, pero en el año 2003 Libia detuvo su programa nacional de enriquecimiento de uranio abandonando sus intenciones bélicas y propósitos proliferadores. Superada ahora esta etapa hay informaciones aún confusas sobre acuerdos con la Empresa francesa *Areva* que adquirió la división nuclear alemana de Siemens para determinar el potencial minero de Uranio o aproximaciones a Estados Unidos (negadas por el Departamento de Estado) en solicitud de cooperación nuclear.

Argelia también está buscando cooperación para encontrar en la energía nuclear la que necesitaría para el desarrollo sostenible en su plan económico entre el 2007 y 2010. Pretende construir un reactor nuclear para la producción de energía eléctrica, aprovecharlo para la lucha contra la desertificación, la optimización del regadío y usos laterales de la radioterapia para la protección de cosechas, eliminación de plagas y usos médicos. Desde 1980 ha mantenido con el OIEA 74 proyectos de cooperación nuclear. En el perímetro de *Reggane* tuvieron lugar las pruebas nucleares francesas de 1960. Sin embargo, Argelia está alejada de la carrera nuclear y su interés por esta vía de energía procede de la rápida demanda de electricidad actual, proyectada y esperable, que desearía reevaluar con horizonte 2025, partiendo del carácter no renovable de las fuentes fósiles de energía primaria y del riesgo de su agotamiento en unas pocas décadas. Por otra parte el uso de

¹ El informe de la Comisión Mundial para el Medio Ambiente para el desarrollo de 1987 “Our Common Future” presidido por Harlem Brundtland lo define “gestionar el presente sin comprometer las necesidades del futuro”. Su gestión se realiza a través de los tres rectores de la gestión política, social, económica y ambiental. La gestión requiere acción conjunta. No valen actuaciones singulares.

² Se habla del pico y decadencia de producción del petróleo y del gas antes del 2040

combustible fósil para la desalinización no resulta económico y generador de gases del efecto invernadero.

Francia también mantiene planes de cooperación científica e industrial con Túnez, aunque muy limitados

En Marruecos hay un proyecto en marcha para la desalinización de agua en *Tantan* en Marrakech para suministrar agua potable a 70.000 personas. China ha sido contactada al efecto para construir una pequeña central nuclear. En la visita de estado de septiembre de 2006 del presidente ruso Putin a Rabat, se habría negociado la participación de la Agencia Rosatom y los técnicos de Atomstroy Export para un estudio de factibilidad encaminado en construir una central nuclear en Siri Boulbra con reactores para generar hasta mil MW de producción para el año 2017. Marruecos ya dispone de un pequeño reactor nuclear de dos MW desde 1980. Los programas de cooperación nuclear civil son tema recurrente en los acuerdos vigentes con Estados Unidos y Francia. Y las informaciones de prensa que nos llegan son indicativas aunque no totalmente definitivas. En una visita del primer Ministro marroquí a China se ha discutido la posibilidad de un reactor de 900 MW.

Aunque las necesidades y ventajas de utilizar energía nuclear para la desalinización en estos países ricos en energía convencional no están totalmente definidas, en 1991 un grupo de Estados de África del Norte recomendaron en una reunión en El Cairo establecer un reactor experimental para la desalinización regional nuclear. No puede obviarse que hay otros sistemas que podrían emplearse para la desalinización. Concretamente España está ofreciendo cooperación a Marruecos para hacerlo con recursos eólicos. El tema preocupa en Canarias por la cercanía de aguas de instalación a sus costas.

Tras la Conferencia anual del Partido Nacional Democrático, Damal Mubarak, el hijo del Presidente egipcio ha anunciado el desarrollo de nuevos planes para producir energía nuclear. Desde hace 20 años no se hablaba en Egipto de esta opción, pues el efecto Chernobil en 1986 empañó los acuerdos egipcios con una compañía alemana y el partido Wafd de oposición acabaron momentáneamente con aquel proyecto. Un proyecto caro a los ojos de los herederos de la revolución nasserista que pretendía "socialismo, nacionalismo y autonomía económica y energética" y en 1973 había empezado a construir una planta nuclear no lejos de Alejandría en Siri Creil cuando la autoestima egipcia en la guerra del Yon Kipur superó la amargura de la guerra de los *seis días* de 1967. Sadat pidió entonces a Nixon ayuda para construir reactores para producir 600 MW.

En aquellos momentos no quiso Sadat unirse al TNP por lo que no consiguió la cooperación americana. Lo firmaría en 1968 y (lo ratificó en 1981) y continuando su interés por lo nuclear consiguió dos reactores de investigación suministrados por Argentina. Sus expertos cooperaron en el programa nuclear libio y en la planta Osirak en Irak en los años 80. No fue más allá. Sin embargo, Egipto no ha firmado el *protocolo adicional* a los acuerdos de salvaguardias del OIEA: (un documento que posibilita al Organismo atómico la vigilancia y prevención de la proliferación en áreas y elementos que los inspectores juzguen sensibles y no sólo en las que el inspeccionado declara como nucleares). El protocolo adicional es un elemento esencial en el mecanismo de vigilancia del TNP y del OIEA. Firmarlo implica "*desnudarse*" frente a los inspectores internacionales, opción que el propio Presidente Mubarak descartaría ya en 1993 como *inoportuna*.

Sin embargo Egipto está sometido a todas las inspecciones de los acuerdos de salvaguardias firmados con el OIEA y hace un uso pacífico amplio de la energía nuclear con cooperación y bajo vigilancia activa de recursos nucleares: este importante país, clave para la estabilidad geoestratégica en Oriente Medio, uno de

cuyos ilustres nacionales, Mohamed Elbaradei es el actual Director General del OIEA y Premio Nóbel de la Paz. En razón de esta misma importancia busca ahora construir en 10 años una planta nuclear de 1000 MW sometida a la disciplina del OIEA. Otros muchos planes desarrolla Egipto en lo nuclear están dedicados a la irrigación, desertificación, polución e ionización o combate de plagas.

El aprovechamiento de la energía nuclear es patente en las riveras del Mediterráneo. Seis Estados Árabes se han añadido a la carrera nuclear: junto a Marruecos, Argelia, Túnez y Egipto, Arabia Saudita, Yemen y la Unión de Emiratos Árabes han mostrado interés en el OIEA. Israel, Jordania y la autoridad nacional palestina están aplicando nuevas tecnologías nucleares para combatir pestes e insectos en la agricultura, coordinados por el OIEA.³ En la esquina oriental, sin embargo, aparte de Israel sólo hay por ahora tímidas aproximaciones de Siria o Turquía por no hablar de la simbólica del reactor de investigación de Grecia.

Lo nuclear plantea a las poblaciones preocupaciones genéricas por la seguridad operativa, la contaminación o la disposición de los residuos. Pero son las cuestiones referentes a la seguridad internacional y la estabilidad geopolítica lo que en este área regional parece más importante. El difícil equilibrio de la zona, donde algunos de los actores políticos reclaman la eliminación de los otros no propicia serenidad. Políticamente se esgrime por algunos la *amenaza nuclear* militar de Israel, como elemento de aglutinación o el establecimiento de una *zona desnuclearizada* que apartaría del uso militar los recursos nucleares para el desarrollo pacífico. Egipto viene siendo muy activo al respecto.

Sin duda las poblaciones árabes del Mediterráneo tienen muy presente las capacidades militares de Israel. Es un tema inevitable como lo es que, por las aguas por del *Mare Nostrum*, patrullen navíos con armas nucleares. Un complejo equilibrio viene manteniendo la estabilidad del área geográfica y todos los elementos son imprescindibles. Los diseños que apuntan algunos estrategias para perseguir políticas interesadas interfieren en ese status quo y resultan repudiados porque son desestabilizadores. La pretensión de Irán por controlar el ciclo completo nuclear desde el mineral hasta el plutonio desequilibra el modelo presente de equilibrio al arrojar una variable de peso sustancial sobre el mismo sin conceder una confianza mínima en su proyecto o intenciones.

Los celos regionales surgen de inmediato. Los sunitas de Arabia Saudita -ricos en petróleo- no han abandonado nunca la posibilidad de entrar también en lo nuclear, ya sea por razones de prestigio, ya por no abandonar un área de desarrollo científico que su riqueza económica permite-no pueden olvidar de una recurso finito y quizás más próximo de agotarse de lo percibido ya por el interés en construir una barrera de protección militar. A mediados de los años 90, el Consejo de cooperación del Golfo (GCC) expreso sus aprensión por la nuclearización del Irán chiita y diversos contactos se establecieron por Saudi Arabia con suministradores nucleares. Su Ministro de Exteriores siempre expresó su preocupación por la influencia iraní en Irak y no han faltado declaraciones señalando: "Irán está forzando al GCC a alinearse". No faltan informaciones de prensa sobre pasados contactos con la red ilegal paquistaní. de suministradores. En todo caso, Arabia Saudita guarda sus cartas: no ha firmado ni ratificado el CTBT⁴, ni está sujeto al protocolo adicional del régimen de salvaguardias del OIEA como tampoco lo ha hecho Israel. Son opciones abiertas a la derivación de lo nuclear más allá del uso pacífico. No hay que confundir el uso pacífico civil de la energía nuclear con el aprovechamiento bélico de sus elementos. El OIEA es un instrumento fundamental a tal efecto.

³ Hay cooperación española para la formación de técnicos en erradicación de plagas en Valencia.

⁴ Tratado para la Prohibición Completa de Ensayos Nucleares

Siria ha sido señalada por servicios de inteligencia como eventual actor militar nuclear, pero aparte del mundo de las intenciones su capacidad presente conocida en el OIEA no corrobora tal criterio. Es cierto que a principios de los 90 públicamente sus funcionarios hablaron de buscar la paridad militar y nuclear con Israel, pero el actual centro de investigación basado en acuerdos de largo plazo con Rusia no da constancia de una distorsión de los programas de cooperación públicamente mantenidos con el OIEA sobre ciclotrones o explotación de isótopos. Siria está vinculada por otra parte al OIEA y es firmante de los tres sistemas esenciales para el control del arma química y bioquímica,

Tras la guerra de 1973, Irán e Egipto propusieron en la Asamblea General el establecimiento de una zona desnuclearizada en Oriente Medio⁵ que implicaría para los estados de la zona suscribir el TNP y el compromiso de no producir arma nuclear y mantener fuera de la misma su estacionamiento o tráfico. Los buenos deseos han continuado hasta la fecha en una resolución consensuada en Nueva York que así lo recomienda anualmente, pero Israel no ha aceptado suscribir el TNP ni someter sus instalaciones nucleares al OIEA.

En abril de 1990 Mubarak amplió el concepto de zona desnuclearizada a una zona sin armas de destrucción masiva. Eran los tiempos de la operación "*desert storm*" en Irak que daría lugar a resoluciones de la Asamblea general y del Consejo de Seguridad al respecto. En la Conferencia de revisión del TNP de 1995 Egipto condicionó extender indefinidamente la vigencia del tratado al establecimiento de una zona libre de armas nucleares en Oriente Medio.

La iniciativa de Mubarak en 1990, la Cumbre de Bagdad del mismo año, la declaración de Damasco de 1991 y una serie de resoluciones del Consejo de la Liga Árabe (Res 52,32 (1992); 52, 81 (1993)) retoman el tema. Sin embargo la constitución de una zona desnuclearizada requiere el respeto universal a su existencia y ello no se ha conseguido hasta esta fecha dado que actores esenciales subordinan el respeto a tal Estatuto a que no haya garantía de protección nuclear de los situados en la zona por terceros: es decir que nadie se siente protegido por el paraguas nuclear.

Sin embargo no hay que olvidar que el arma nuclear es una respuesta a los arsenales químicos y bioquímicos, que son un *arma de pobres* y de terroristas. Una limitación legal de estas armas químicas debería ser asumida por los actores regionales en paralelo o quizás previamente para invitar a los demás a la adhesión.

Cuestión esencial en el uso de la energía nuclear es el campo de la investigación científica y el desarrollo tecnológico. Ambos aspectos junto al derecho inalienable de los Estados a desarrollar las materias primas como el uranio enriqueciéndolas, está claramente reconocido en el TNP. El problema procede de que, por sucesiva elaboración de lo que en principio es de claro uso civil y energético, el producto puede derivarse a usos militares, bélicos u ofensivos. Han aparecido ahora actores no estatales, grupos que para desplegar su poder político no vacilarían en emplear recursos bélicos en áreas civiles limitadas altamente sensibles: lo que se domina el terrorismo y su chantaje. No hay que confundir el uso pacífico civil de la energía nuclear con el aprovechamiento bélico de sus elementos. El OIEA es un instrumento fundamental a tal efecto

⁵ Building weapons of Mass Destruction Free Zone in the Middle East. Artículos de Cserveny, Goldblat, Hussein Hamad, Hoppe, Littlewood, Othman, Roman y Kadry Said, UNIDIR 2004

Por ello navegan por la Comunidad Internacional una serie de iniciativas interestatales para la prevención de malos tráficos y abusos: recientemente ha entrado en vigor una iniciativa "*Proliferation Security Initiative*" (PSI) que posibilita una permanente acción de policía sobre los transportes a ejercer por los Estados signatarios que evoca un poco la lucha contra la piratería.

Pero en realidad aparte de las cuestiones de seguridad global, es sobre todo la garantía de tener acceso a una fuente de combustible energético sin limitaciones monopolísticas o condicionamientos políticos esenciales lo que buscan hoy las diferentes economías. Las fuentes fósiles son limitadas y están bajo control de países muchas veces conflictivas. Cuando hay una dependencia real de las economías clientes respecto a los suministradores energéticos y se ocasionaran conflictos cuando no guerras. Para evitar dependencias sucesivas hacia los oligopolistas se han lanzado iniciativas para internacionalizar el proceso del enriquecimiento de combustible nuclear que se empieza a estimar como una solución alternativa a los fósiles, sobre todo para economías emergentes, tanto más cuanto la dinámica del desarrollo lleva inevitablemente a un relanzamiento de la utilización de la energía nuclear. Una de las grandes iniciativas al respecto sería la del Director General del OIEA constituyendo en torno al Organismo una *clearing house* o banco general de combustible nuclear bajo gestión internacional. Proyecto un tanto idealista, cuando no barroco, pero que aporta ideas al respecto.

Quizás ahora en el siglo XXI en lo que hace a lo nuclear, en términos realistas, no es tanto la vieja amenaza de *destrucción masiva (MAD)* derivada del uso incontrolado o competitivo de las armas, lo más acuciante, sino la dependencia en el suministro del combustible nuclear, que se presenta como el sistema energético básico en muy alto porcentaje para las economías emergentes. (No olvidemos que por unidad de masa el combustible nuclear es un millón de veces más energético que el fósil) El enriquecimiento de uranio actualmente depende de un marco muy reducido de oferentes de alta fiabilidad que por razones de seguridad esta controlado por unos pocos. (EEUU Rusia, Consorcio NL –UK- Alemania y Japón)

Existe en la actualidad una competición entre los grandes suministradores para conseguir su presencia en la oferta y un marcado interés en los consumidores para hacerse con opciones de compra que permitan negociación de precios favorables en los consorcios oferentes. Rusia, Estados Unidos están ofreciendo sus planes. También hay otros, europeos (EURODIF y URENCO).

Francia, Japón, China, Rusia y Estados Unidos han lanzado una iniciativa "*Global Nuclear Energy Partnership*" abierta a los terceros países implicados en el ciclo completo de tecnologías para el enriquecimiento del combustible nuclear con vistas al establecimiento de unos marcos de aprovisionamiento fiables económicos controlados por el sistema de salvaguardias del OIEA para prevenir la proliferación creando una alternativa viable a la adquisición de tecnologías y cooperando en el reciclaje de los residuos y la investigación de los reactores rápidos. Se acaban de reunir en Viena con una declaración de principios el pasado 16 de septiembre.

Son los Estados señalados expresamente en el TNP los que tienen la llave y el control del enriquecimiento de la investigación y desarrollo tecnológico correspondiente. Falta confianza para creer en otros. Es el caso de Irán cuyas propuestas no parecen demostrar sean simplemente pacíficas.

Es importante no perder de vista el papel de prestigio político que arroja la posesión de tecnología nuclear y de ingenios atómicos, y el protagonismo regional que ello concede. Para enfrentarse a este concepto se han diseñado teóricamente en el TNP los sistemas de seguridades positivas y negativas.

Sin embargo la posesión de tecnologías nucleares por parte de los ribereños conlleva a riesgos si estos Estados no son democráticos o si se encuentran en conflicto entre ellos. En la cuenca mediterránea, Egipto viene teniendo un papel importante por su papel protagonista moderador de la crisis estructural de la región. Ha sido un egipcio, Butros Butros Gali, quien como Secretario General de las Naciones Unidas, propuso fórmulas de diplomacia preventiva, de acción para evitar que las disputas entre las partes no escalen. En África del Norte y Oriente Media hay elites poderosas y bien preparadas, pero no ha sido por ahora posible convencerlas para establecer sistemas de alternancia, para descentralizar el poder o para modernizar sus propias sociedades. El radicalismo se ha hecho con el islamismo en detrimento de la idea occidental de la democracia. Nos toca animar la acomodación de los grupos moderados en el proceso. La sociedad civil está razonablemente bien desarrollada en Oriente Medio, hay Organizaciones No Gubernamentales bien organizadas en África del Norte con vínculos activos con los Gobiernos. El salto cualitativo para los Estados de esta zona mediterránea entrando en las áreas sofisticadas de desarrollo energético nuclear, deben animar a un planteamiento riguroso de cooperación y condicionamiento al desarrollo democrático de esas sociedades.⁶

Es paradójico que en las riveras de nuestro mar mediterráneo iluminado por el sol, con las playas bañadas por sus mareas, no merezcan el viento, el agua o el sol un papel prioritaria en la producción energética y que las poblaciones de estos países en despegue económico, en economías de transición hacia los mercados de gran consumo estén más preocupados por los temas de equilibrio geoestratégico las confrontaciones interestatales y las luchas de poder, que por encontrar y profundizar los medios energéticos alternativos para conseguir un desarrollo mantenido y sostenible. La energía nuclear figura hoy como un medio clave para ello. También cabe estudiar otros que la complementen. En todo caso, hay que apartar la imagen de prestigio y competición que lleva a la confrontación militar, limitando la cuestión a conseguir medios energéticos seguros y eficaces para el desarrollo social y económico de todos. No hay que ideologizar un debate tan complejo ni precipitar conceptos, desarrollos e ideas cuando se habla de lo nuclear

⁶ Sobre “diálogo en el Mediterráneo y el papel de OTAN”, Winrow, Gareth M., New York 2000

Distinguished Guests,

Ladies and Gentlemen,

I am delighted to be here in Badalona, at this historical Monastery of Sant Jeroni de la Murtra, together with you all, to discuss such an important issue, not only for those living around the Mediterranean but also for the whole world. Let me thank the organizer of this gathering, the Olof Palme International Foundation; and the supporting organizations, the Municipality of Badalona and the Generalitat of Catalonia.

Today, most of us have here an important common denominator: we are both part and even the constituting elements of the Mediterranean culture which gave birth to the very basic ideas of democracy and city or local government. It is, indeed, very appropriate to discuss the "dialogue" through Mediterranean cities.

The Mediterranean civilization, from ancient times to the beginning of the Middle Ages, is a result of remarkable historical events, and it is one of the most distinguished civilizations which have influenced positively a wide development of the human cultures.

Many favorable circumstances have contributed to this, especially the privileged geographical location of the Mediterranean area between 3 continents, the mild and healthful climate, the inheritance of important civilizations of Mesopotamia, India and China, the facile communication by maritime routes, as well as the invention of writing.

Plato states in his writings that "people established themselves around the seashores of the Mediterranean Sea, like the frogs which do the same around the water". This is a nice and very true allegory. Moreover, the peoples who inhabited the shores of the Mediterranean saw themselves as living at the center of the world. The region around the Mare Nostrum – "*our sea*" – had seen the rise and fall of several civilizations and the Mediterranean cities have been part of the rise and fall of the greatest civilizations of the world.

They have been the longest-lived laboratory of an enriching cultural exchange, and some of the world's most fascinating and productive cities. From each of their unique experiences there are fascinating insights and lessons to be learned from a past that, however distant, still hides beneath the surface of today's metropolis. Collectively, these many insights should create a fascinating kaleidoscope of economic history, human experience and cultural diversity.

It is therefore possible to state that we share a common Mediterranean heritage. From history, art, and architecture, to wine and cuisine, this cultural heritage is one of the richest and most varied in the world that thousands of years have transformed into the essence of the Mediterranean. This shared culture is best reflected in the Mediterranean cities.

We usually describe the Mediterranean city in terms of its history, geography, architecture and urban planning. But, one should also consider the common culture, the way of life, approaches, attitudes and behaviors.

It is, in fact, not possible to imagine the city without recalling the cities of the Mediterranean. And in fact, as the great Mediterranean poet Konstantin Kavafis said once "The city will follow you". This is especially true for the Mediterranean cities.

In an area with such a strong presence of "cities", there is no doubt to state that the bridges of dialogue between East and West could be established through cities.

However, first, I would like to join the Euromed Report of the European Commission which stated that in the dialogue between peoples and cultures, certain common founding principles are needed; and all parties should be able to state them clearly and with mutual agreement and at the same time set them out in concrete terms, down to their operational details, and to see that they are complied with in practice.

In short, this set of fundamental principles, are, in order of importance:

- Respect for the Other, without which there can be no interchange;
- Equality, at all levels: among states, among peoples, among cultures, among individuals, between men and women, etc.;
- Freedom of conscience, absolute and without restriction of any kind, which depends on the first two principles above;
- Solidarity, of every kind and in every field, where societies in the "South" have a pre-eminent role in "proposing";
- Knowledge, a founding principle of dialogue and of curiosity about the Other, which is of course a product of the other principles but is also a precondition for making those principles an enduring part of the everyday life of societies and individuals.

In addition, the Barcelona Declaration emphasized for the Mediterranean three main objectives in 1995. The first two objectives were "the establishment of a common area of peace and stability" and "the creation of a zone of shared prosperity". The third objective was "the development of human resources, the promotion of understanding between cultures, and of exchanges between civil societies leading to a rapprochement between peoples".

As the inheritors of the great Mediterranean civilizations, the cities of today, both in East and West, North and South, should certainly play crucial roles, especially for the realization of the third objective of the Barcelona process and should fight against the poverty, environmental disasters, injustice, inequalities, exclusion, tyranny, wars, xenophobia, occupations, insecurities, desperation, anxiety, hopelessness and fear in the Mediterranean area, with fully respecting the fundamental principles stated above.

In establishing bridges of dialogue between East and West, increasing cultural exchanges, improving understanding, promoting tolerance and deepening respect, the Mediterranean cities should involve all levels of society – public institutions, private sector, religious and cultural groups, civil society and the media.

Our greatest desire for the Mediterranean and for the whole world finds its reflection in the words of Nazim Hikmet, the Turkish poet, as "to live free and single like a tree / but in brotherhood like a forest."

Thank you for your attention.